

Abril-Junio 2012

anciano

Revista del Anciano / Recursos y orientaciones para ancianos de iglesia.

EL ROL PASTORAL DEL ANCIANO



> **Anciano activo**

> **Aumenta el potencial
de tu iglesia**

¿ANCIANO O PASTOR?

Si analizamos fríamente estas palabras, “anciano” y “pastor”, podríamos concluir que son nomenclaturas para dos cargos diferentes en la Iglesia Adventista. Sin embargo, a veces daría la impresión de que nos centramos más en el cargo y olvidamos la función. El pastor pastorea; ¿y el anciano? ¿Cuál es la tarea específica de un anciano? Si hiciéramos una pequeña encuesta a los miembros de iglesia, probablemente nos llevaríamos una sorpresa. Muchos piensan que la principal función del anciano es coordinar la plataforma y hacer los anuncios los sábados de mañana. Si usted piensa que su ministerio se reduce solo a eso, quiero decirle que fue llamado para mucho más.

Estoy convencido, por las Escrituras y el Espíritu de Profecía, de que los ancianos de iglesia también tienen una función plenamente pastoral. El apóstol Pedro, en especial, utiliza los términos “anciano” y “pastor” casi indistintamente: “Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos [...]: Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella [...]. Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria” (1 Ped. 5:1, 2, 4).

Es notable que, en primer lugar, el apóstol se considera “anciano también con ellos”, pues, en definitiva, realizaba la misma tarea: *apacentar la grey de Dios*. Así como un pastor cuida y apacienta a sus ovejas, también el anciano debe “pastorear” a los miembros de iglesia, apacentándolos y cuidando de ellos. Además, aunque está hablando a los ancianos, Pedro enfatiza que Cristo es el Príncipe de los *pastores*, en vez de utilizar la palabra *anciano*.

La descripción de las tareas de un anciano que realiza Elena de White es inconfundible

en este sentido: “Al dirigirse a los *ancianos* de iglesia recordándoles sus responsabilidades como *subpastores* del rebaño de Cristo, el apóstol escribió: ‘Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, teniendo cuidado de ella’ [...]. Los que ocupan la posición de *subpastores* deben ejercer una diligente vigilancia sobre la grey del Señor, [...] que tienda a animar, fortalecer y levantar. Ministran significa más que sermonear; representa un trabajo ferviente y personal. La iglesia sobre la Tierra está compuesta por hombres y mujeres propensos a errar, los cuales necesitan paciencia y cuidadoso esfuerzo a fin de ser preparados y disciplinados para trabajar con aceptación en esta vida y para que en la vida futura sean coronados de gloria e inmortalidad. Se necesitan *pastores* –*pastores* fieles– [...] hombres que sientan diariamente en sus vidas el poder transformador del Espíritu Santo, y que abriguen un fuerte y desinteresado amor hacia aquellos por los cuales trabajan. Los *subpastores* deben realizar una obra que requiere mucho tacto, siendo que han sido llamados” (*Los hechos de los apóstoles*, pp. 419, 420; énfasis añadido).

La sierva del Señor describe la tarea de los ancianos de iglesia expresamente como un ministerio pastoral, no con el significado de un cargo específico de liderazgo, sino por su función real en la iglesia. El concepto es claro: el anciano de iglesia no es nada más ni nada menos que el *pastor* de su iglesia. La pregunta es: como ancianos de iglesia, ¿estamos apacentando la grey de Dios? ¿O solamente hacemos los anuncios y coordinamos la plataforma el sábado por la mañana? La decisión es nuestra. <

Walter Steger

Director de la *Revista del Anciano*, edición de la ACES. Se le puede escribir a: walter.steger@aces.com.ar.



El rol pastoral del anciano. ¿Qué función cumplían los ancianos en la iglesia primitiva, y cómo podemos aplicar ese modelo hoy? Un análisis de la función del anciano en el Nuevo Testamento. **p. 8**



Anciano activo. La religión de la Biblia establece la comunión con Dios y con el prójimo. Eso apunta a una doble dimensión: espiritual y social. **p. 12**



Aumenta el potencial de tu iglesia. Aplica el método que funciona desde tiempos bíblicos. **p. 25**

Artículos

Las noches allá, en casa.....	27
Renovados por su Palabra	28
Nuestro logo comunica esperanza.....	34
Ocúpate en la lectura.....	35

Secciones

DE CORAZÓN A CORAZÓN.....	4
ENTREVISTA.....	5
SERMONES.....	13
LA IGLESIA EN ACCIÓN.....	22
MINISTERIO JOVEN.....	29
PREGUNTAS Y RESPUESTAS.....	32
DE MUJER A MUJER.....	33

Calendario eclesiástico 2012

04

(Abril)

1-7 Semana Santa
28 Día de los Conquistadores

05

(Mayo)

19 Día de Ayuno y Oración (MF)
19-26 Semana de la Familia
26 Día del Aventurero

06

(Junio)

2 Día Misionero del Ministerio de la Mujer
9-16 Semana de Mayordomía Cristiana
23-30 Semana de Cosecha - Primicias
30 Día de la Educación Cristiana

Adquisición de la *Revista del Anciano*

El anciano que desee recibir esta revista debe contactarse con el pastor de su iglesia o con el secretario de la Asociación Ministerial de su Asociación o Misión.

¡NO SE OLVIDE DE LOS AMIGOS!

Recientemente, conversando con un amigo, escuché algo que me hizo feliz: “Él fue con la familia a una iglesia en la que uno de sus amigos iría a predicar el sábado”. Conocían la iglesia, y sabían que era una congregación animada, con buenos programas, muchas visitas y con una escuela que estaba siempre llena de alumnos. Fueron muy bien atendidos y gentilmente invitados para que dejaran un medio de contacto. Les prometieron que entrarían en contacto, ¡y realmente lo hicieron!

Eso me hizo pensar: acabamos de llevar el mensaje de la “Gran Esperanza” a millones de hogares. ¡Esa es nuestra misión! Puedo imaginar cuántas personas sinceras buscarán la verdad; y muchas de ellas la encontrarán, por la puerta de nuestras iglesias. Tenemos la gran responsabilidad de recibir bien a esos amigos cuando entren en nuestra iglesia. Aquí hay tres razones por las que esto es de extrema importancia.

Los amigos necesitan que usted inicie la conversación. Dar seguimiento al proceso iniciado en la puerta de la iglesia es crítico. Si la iglesia desea atraer a las personas, atender sus necesidades y mostrar quién es Jesús, necesita iniciar ese proceso. Sin embargo, tengo que admitir que no siempre sucede así. En algunas iglesias que visitamos somos bien recibidos al ingresar, nos muestran un lugar para que nos sentemos y todo queda en eso. A fin de que la “conversación” sea iniciada, la iglesia necesita tener la buena costumbre de dar una atención especial a los amigos que vienen en busca de *esperanza*. La iglesia necesita asumir el compromiso de esforzarse para que nadie quede sin ser bien atendido.

¿Cómo es la atención a quienes visitan tu iglesia? ¿Tienen ustedes la educación de atender bien, e ir al encuentro de aquellos que están buscando desesperadamente a Jesús? Den el primer paso.

¡Inicien la conversación!

Los amigos son la oportunidad de crecimiento de tu iglesia. Sabemos que lo más importante no son los números, sino las personas; y es por eso que creo que necesitamos atender bien (incluso mejor) a los amigos. Debemos tratar a nuestros amigos espirituales mucho mejor que lo que tratamos a aquellos que visitan nuestras casas. Desde el momento en que perciben que no representan un número, que son importantes y que queremos que experimenten la “Gran Esperanza”, con seguridad total ellos desearán quedarse.

Planifica con tu iglesia la programación, a fin de atender a los amigos.

Los amigos esperan que tu iglesia y tú se preocupen por ellos. ¿Cómo es eso, pastor? ¡Es obvio que nos preocupamos por los amigos de la iglesia!

Imagina por un momento que tú los recibes con una sonrisa en la entrada de la iglesia; anotas la información de contacto de cada uno de ellos; los invitas para que se sienten y les dices que alguien mantendrá contacto. Pero eso nunca se concreta. ¡Yo llamo a eso rechazo! Sí, estamos enviando un mensaje que expresa que ellos no son importantes, y para muchos ese mensaje les llega como si ellos no fueran importantes!

Si queremos que nuestros amigos sepan cuánto nos preocupamos por ellos, deberá realizarse un contacto dentro de la primera semana. Haz planes, con tu iglesia, a fin de que todos los amigos sean contactados durante esa próxima semana; por teléfono, correo electrónico y, enseguida, por medio de una visita personal.

Este es el ministerio que Jesús nos enseñó: dejar a las 99 ovejas y *salir a buscar* la que se había perdido. Planifica atender bien a los amigos, y tu iglesia experimentará una nueva fase de crecimiento espiritual. <

Elbert Kuhn

Secretario asociado de la
Asociación Ministerial
de la DSA.

EL ESPÍRITU DE SERVICIO EN LA PRÁCTICA

Gilson Pizzatto

La Iglesia Central de la ciudad de Curitiba, en Paraná, Rep. del Brasil, es una de las mayores del país en estructura edilicia y en número de miembros. ¿Cómo trabajan sus líderes con los desafíos, especialmente en el área del evangelismo? A fin de responder a esta y otras preguntas, invitamos a Gilson Pizzatto, de 48 años, cirujano odontólogo y anciano de esta iglesia hace, aproximadamente, veinte años, quien fue cinco veces primer anciano. Está casado con Meidy Jussara Reichembach, y es padre de dos jóvenes: Leandro, de 23 años, y Larson, de 20 años. Gilson nació en un hogar adventista, y desde pequeño comenzó a involucrarse en el Club de Conquistadores, campamentos, liderazgo juvenil, Escuela Sabática y grupos musicales de su iglesia.

Anciano: ¿Desde cuándo existe la iglesia Central de Curitiba?

Gilson: A partir de 1915, en su primera sede. Después de algunos años, se mudó a su segunda ubicación. Pero, en la actual dirección (Carlos de Carvalho 400), estamos desde 1963.

Anciano: ¿Cuántos pastores hay en esta iglesia y en qué áreas actúan?

Gilson: Tenemos cuatro pastores: un pastor titular, en este momento, el pastor Fernando Iglesias; un pastor para el área de jóvenes, Felipe Massoti; un pastor para el área de evangelismo, Raphael P. García; y finalmente, un pastor para el área de secretaría, Eduardo Provoste. Contamos, también, con un ministro de música, Daniel Salles.

Anciano: ¿Cuántos ancianos tiene la iglesia y cuántos miembros?

Gilson: Somos, aproximadamente, 2.700 miembros, y contamos con 35 ancianos elegidos cada año y un buen número de pastores jubilados.

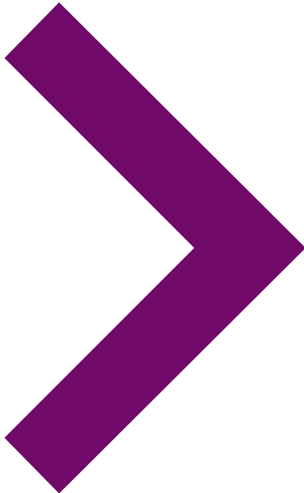
Anciano: ¿Qué transformación ha sido realizada en el edificio, recientemente?

Gilson: Después de que adquirimos dos terrenos contiguos a la iglesia, en pleno corazón de la ciudad de Curitiba, decidimos construir una iglesia nueva. En 2008, el antiguo predio de la iglesia fue destruido en un 95%. Nuestra capacidad anterior era de 950 plazas, entre la nave principal y la galería, y unos 350 lugares en el salón de jóvenes. Actualmente, después de la inauguración, el 10 de diciembre de 2010, contamos con 2.150 lugares en la nave principal, incluyendo galerías y balcones. Planificamos preparar el salón de los jóvenes para 400 personas (todavía no está concluido). Contamos, también, con otras 27 salas, destinadas para la Escuela Sabática, departamentos infantiles, atención pastoral y estudios bíblicos.

Con seguridad, solo el asunto de la construcción y los milagros que ocurrieron desde su inicio brindarían una hermosa historia, motivo de otra entrevista.

Anciano: ¿Cuáles son las características relevantes de su iglesia como comunidad?

Gilson: Pienso que mi iglesia siempre está dispuesta a participar; especialmente, cuando es desafiada.



Lo que caracteriza la verdadera adoración es el espíritu de servicio.

Anciano: ¿Cuáles son los mayores desafíos que su iglesia enfrenta hoy?

Gilson: Como otras iglesias de gran porte, los mayores desafíos son la consagración y la entrega.

Anciano: ¿Qué hace su iglesia con el propósito de evitar que los miembros se aparten?

Gilson: Toda iglesia grande, por lo menos en la mayoría de los casos, es rotulada como una iglesia fría, en la que no existen relaciones, etc. Sin embargo, siempre hay “otro lado de la historia”. Si quieren, las personas que llegan pueden esconderse, entrar y salir sin ser notadas; pero, también pueden aproximarse y participar de uno de los cuarenta ministerios que nuestra iglesia proporciona. Por eso, intentamos incluir a todos los que quieran en diversas áreas, aproximando a los miembros en el servicio dentro y fuera de la iglesia. Entendemos que es ese un trabajo lento y gradual, bajo la conducción del Espíritu Santo.

Anciano: ¿De qué forma ustedes involucran a los jóvenes en las actividades de la iglesia?

Gilson: Esa área siempre es un desafío; especialmente para nosotros, que contamos con casi ochocientos jóvenes. Sin embargo, procuramos ser creativos, e intentamos mostrarles que podemos vivir en el mundo sin ser del mundo. Hoy, tenemos una sede de campamentos a noventa kilómetros de Curitiba, en la playa de Guaciara; una sede social y deportiva a cinco kilómetros del centro de Curitiba (JAC – Juventud Adventista Curitibaana), donde nuestros jóvenes pueden participar e involucrarse. Además de esto, contamos con programas especiales, como el *Sarao* joven (los viernes de noche, una vez por trimestre) y el recién creado *Plugged* (el sábado por la noche, en

un horario, desde las 21 hasta las 23), en el que la juventud participa usando su propio lenguaje. Cantan, oran y testifican de forma interactiva. Este programa tuvo muy buena aceptación entre los jóvenes, y Dios los bendijo ricamente.

Anciano: ¿Cómo realiza el evangelismo la iglesia Central de Curitiba?

Gilson: Con la llegada del pastor Fernando Iglesias ganamos un instrumento fuerte en el evangelismo. Hoy tenemos, con varios talentos musicales de nuestra iglesia, un gran equipo de evangelización. Por medio de programas especiales, siempre concentrados en el Maestro, Jesús, como “Clamor a medianoche”, cantatas y otros, más de cuatrocientas visitas pueden conocernos, conocer la iglesia y recibir nuestra literatura. Además de estos, tenemos programas dirigidos a la comunidad, como la distribución de comida durante las noches, y trabajos sociales de salud y familia en barrios de los suburbios. Sin contar el sitio de Internet, con el que, en algunos programas, llegamos a más de dos mil accesos. Es decir, otra iglesia (virtual) está siendo alimentada con verdaderos milagros, que suceden en todos nuestros programas que son transmitidos en vivo. Es solamente acceder a www.iasdcentral.org.br.

Anciano: ¿Quién atiende a los interesados que se aproximan a la iglesia por medio del evangelismo?

Gilson: Por la gracia de Dios, tenemos dos obreras bíblicas que, junto con los pastores y algunos ancianos, dirigen grupos de estudio, aconsejamiento familiar y cristiano. Además de esto, los miembros de la iglesia registran sus visitas y las encaminan hacia los diversos ministerios que la iglesia ofrece.

Anciano: ¿Podría referirse a la distribución de las actividades de los ancianos?

Gilson: Como tenemos un buen número de ancianos, son divididos en áreas: administrativa, programaciones, ministerios (departamentos) y evangelismo (*Grupos pequeños*, parejas misioneras, etc.). Tenemos un anciano en cada departamento, que detecta las dificultades, motiva y es su portavoz frente a la junta de la iglesia, ante los dirigentes y los pastores.

Anciano: ¿De qué manera se involucra usted con el evangelismo de la iglesia local?

Gilson: Cuando estoy como primer anciano, intento siempre ser un auxiliar directo del grupo de pastores; muchas veces, siendo un “parachicos” de los problemas que ocurren diariamente. Coordino el grupo de ancianos e intento comprometer también a las esposas, motivando y orientando cuando es necesario. Además de esto, dirijo un *Grupo pequeño* de estudios, en el cual se preparan personas para el bautismo.

Anciano: En su opinión, ¿qué es lo que caracteriza la verdadera adoración?

Gilson: Lo que caracteriza la verdadera adoración es el espíritu de servicio.

Anciano: ¿Qué puede hacerse con el propósito de mejorar la reverencia en la iglesia durante el culto?

Gilson: Solo puedo hablar de nuestra iglesia, porque pienso que cada una tiene sus propias características. Como, normalmente, tenemos buenos oradores, aquí se hace un poco más fácil. Pero, veo en el uso de los multimedia un recurso importante para capturar la atención del oyente, además de la interactividad proporcionada entre el orador y el público. Además, resalto la importancia de la buena música y de los buenos testimonios.

Anciano: ¿Cómo puede contribuir el liderazgo local al reavivamiento y la reforma espirituales de sus miembros?

Gilson: Viviendo el reavivamiento y la reforma. Esto es, no solamente hablando respecto del asunto, sino comprometiéndonos de hecho con el regreso de Jesús.

Anciano: ¿Qué evidencias indican que una iglesia está viviendo la lluvia tardía?

Gilson: En primer lugar, apasionándose por Jesús. Después, coloca la palabra “equilibrio” en sus pensamientos y sus actos. Por último, lleva a la práctica el espíritu de servicio a Dios y al prójimo. <

anciano

Editada e impresa por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana. Año 12 - N° 2 - Abril - Junio 2012. Revista trimestral

Director: Walter Steger
Responsable de la edición brasileña: Paulo Pinheiro
Pruebas: Gabriela S. Pepe | Pablo M. Claverie
Director de diseño: Osvaldo Ramos
Diagramación: Nelson Espinoza
Gerente general: Gabriel Cesano
Gerente financiero: Marcelo Nestares

Director editorial: Marcos G. Blanco
Gerente de Comercialización: Sixto Minetto
Gerente de Producción: Julio Ciuffardi
Gerente de Logística: Leroy Jourdan
Gerente de EducACES: Gabriel Boleas

Colaboradores: Unión Argentina: Horacio Cayrus; **Unión Boliviana:** Samuel Jara; **Unión Chilena:** Bolívar Alaña; **Unión Ecuatoriana:** Augusto Martínez Cárdenas; **Unión Paraguaya:** Jeu Caetano; **Unión Peruana del Norte:** Salomón Arana Chávez; **Unión Peruana del Sur:** Daniel Romero Marín; **Unión Uruguaya:** Carlos Sánchez; **Unión Central Brasileña:** Edilson Valiente; **Unión Centro-Oeste Brasileña:** Jair García Gois; **Unión Este Brasileña:** Geovane Souza; **Unión Noreste Brasileña:** Ivanaudo Oliveira; **Unión Noroeste Brasileña:** Nelson Suci; **Unión Norte Brasileña:** Leonino Santiago; **Unión Sur Brasileña:** Antônio Moreira.

Foto de tapa: Shutterstock
ASOCIACIÓN CASA EDITORA SUDAMERICANA: Editora de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina

Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor. -105109-

Registro nacional de la Propiedad intelectual N° 944511	Correo argentino Suc. Florida (b) y central (b)
Printed in argentina	Franqueo a pagar Cuenta n° 10272

EL ROL PASTORAL DEL ANCIANO

¿Qué función cumplían los ancianos en la iglesia primitiva, y cómo podemos aplicar ese modelo hoy?



Para tener una idea clara del tipo de liderazgo que cumplían los ancianos en la iglesia primitiva, necesitamos analizar lo que dice el libro de los Hechos, así como las epístolas del apóstol Pablo, con el fin de entender las funciones de *copastores* que aquellos desempeñaban.

Es notorio cómo Pablo confiere a los ancianos el sitio de copastores locales, ya que las funciones de estos serían las de “apacentar la grey del Señor”, cuidando de ella como quienes han de dar cuenta.

Al comparar el ministerio de los ancianos de la iglesia primitiva con la de los ancianos de hoy, es posible que se pueda notar cierta diferencia con el ideal, pues la iglesia, muchas veces, los toma solamente como el dirigente que debe hacer los anuncios el sábado por la mañana, o el que debe presidir la junta, en tanto no lo haga el pastor de distrito.

Hay que admitir que la separación entre el clero y los laicos, establecida por la Iglesia Católica Romana, provocó un tremendo daño al cristianismo, que

Mag. Segundo Azo
Profesor de Teología en la
UPeU, Rep. del Perú.

Pablo confiere a los ancianos el sitio de copastores locales.

terminó por entronizar a los primeros como superiores y a los segundos como meros oidores, pasivos.

Frente a esto, se hará aquí un análisis de la terminología que Lucas y Pablo utilizan a fin de designar a estos dirigentes, las funciones que estos debían cumplir dentro y fuera de la iglesia, así como la influencia que ejerció el liderazgo de ellos en el crecimiento de la iglesia, especialmente del primer siglo.

El concepto de ancianato en el Nuevo Testamento

En el Nuevo testamento, se designa al anciano mediante el término griego *presbíteroi*. Esta palabra se utilizaba para designar a las personas dignas que gobernaban las ciudades, juzgaban y aconsejaban. Cuando la expresión aparece en el Nuevo Testamento, ya está relacionada con el liderazgo en la iglesia (Hech. 11:29, 30).

La primera elección de ancianos en la iglesia primitiva se llevó a cabo bajo la conducción de Pablo y de Bernabé, en las ciudades asiáticas de Listra, Iconio y Antioquia (Hech. 14:23). Pablo pidió a Tito que hiciera lo mismo en Creta (Tito 1:5).

La palabra obispo, del término griego *epískopos*, significa sobreveedor, superintendente; alguien que supervigila. En ese caso, debían actuar como copastores (2 Ped. 5:1, 2); administradores (1 Tim. 3:4, 5); maestros (1 Tim. 3:2; 2 Tim. 2:2); predicadores (1 Tes. 5:17); guardianes de la doctrina (Tito 1:9); y evangelistas (2 Tim. 4:5).

Pablo usó los dos términos (*presbíteroi* y *epískopos*) como sinónimos, y ubicó a los ancianos en el mismo nivel de los supervisores, u obispos (Hech. 20:17, 28; Tito 1:1, 7).

Puesto que los apóstoles se llamaban “ancianos” a sí mismos (1 Ped. 5:1; 2 Juan 1; 3 Juan 1), pareciera que había ancianos que atendían a las congregaciones locales y otros que eran itineran-

tes, pero ambos grupos servían como pastores de las congregaciones.

Responsabilidades específicas de los ancianos

Mientras aún vivían los apóstoles, es posible apreciar, en el Nuevo Testamento, algunas responsabilidades específicas que compartían juntamente con los ancianos. Entre ellas, podemos mencionar:

Acompañar a los apóstoles en la toma de decisiones importantes para la naciente iglesia (Hech. 15:2, 4, 6; 16:4).

Enviar dirigentes como representantes ante otras iglesias (Hech. 15:22-29); para comunicar los acuerdos tomados.

Ser guardianes de la iglesia y alimentar al rebaño (Hech. 20:17, 28; 1 Ped. 5:2), cumpliendo así las responsabilidades de un verdadero pastor.

Ayudar a los débiles y los enfermos, y estar más deseosos de dar que de recibir (Hech. 20:35).

Instruir a los miembros de la iglesia acerca de su estilo de vida (Tito 2:1-10).

Orar por los enfermos, ungiéndolos con aceite; para que fueran sanados (Sant. 5:14).

Como se puede apreciar, la labor del anciano en la iglesia apostólica era verdaderamente la de un copastor; y no podía ser inferior, pues ellos hacían la obra que Cristo mismo desempeñó, en su función como pastor. Por ejemplo, en 1 Pedro 2:25, Cristo mismo es llamado Pastor y Obispo, como uno que cuida y guarda a aquellos que están bajo su cuidado.

La formación de los ancianos como copastores locales

Si hay algo que debemos destacar más del gran apóstol, es su disposición para *discipular*, en el sentido de formar a los hombres y las mujeres que dirigirían a las iglesias luego de su encarcelamiento y muerte en Roma. Pablo hizo

recordar a su fiel discípulo Timoteo las siguientes instrucciones: “Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles *que sean idóneos para enseñar* también a otros” (2 Tim. 2:2). La palabra “encargar”, en este texto, proviene del griego, *paráthu*, que significa poner delante; *dar*; repartir; encomendar; confiar; mostrar; etc.

¿De dónde tomó el gran apóstol este principio? Sin duda, de su Maestro, el Señor Jesucristo, el más grande discipulador, quien dedicó todo su ministerio a formar a los que liderarían a la naciente iglesia cristiana.

Cuando preguntaron al gran predicador Billy Graham qué haría si le dieran a pastorear un distrito misionero, él contestó: “Seleccionaría a doce hombres, y les *daría* todo lo que soy”; siguiendo, de este modo, el modelo de Jesús, quien procuró reproducirse en cada uno de sus discípulos.

En una entrevista que la *Revista Adventista* hiciera al pastor Jonas Arrais acerca de cómo analizaba la función del anciano de iglesia, el pastor Arrais contestó: “Tenemos actualmente más de 17.000 iglesias y congregaciones organizadas en la División Sudamericana. Contamos con cerca de 3.000 pastores, y aproximadamente 50.000 ancianos de iglesia y directores de congregación. Cada sábado, más del 80% de los púlpitos adventistas son ocupados por dirigentes locales. Ellos son mayoría. La Iglesia Adventista de Sudamérica camina en los pies de ellos. Aunque los ancianos ejercen un ministerio más limitado en comparación con el del pastor de distrito, *son reconocidos como pastores de las congregaciones locales*. Su influencia y su participación en la predicación, la evangelización, la visitación, la administración de la iglesia y el apoyo a los fieles son factores determinantes para el bienestar y el crecimiento de la iglesia. El valor del trabajo voluntario que prestan a la iglesia es una gran bendición”.¹

Nuestro Señor Jesús como Anciano y Pastor

En 1 Pedro, Cristo mismo es llamado “*epískopos*” (obispo, o anciano), y “*poimén*” (pastor). La declaración del apóstol Pedro: “habéis vuelto al Pastor y Obispo de vuestras almas” (2:25), designa a alguien que cuida y guarda a los que están a su cuidado. Ambos términos describen la obra del pastor.²

La designación, por parte de Pedro, de Cristo como *epískopos* refiere a aquel que está dispuesto a darse a sí mismo, a punto tal de sacrificarse por la salvación de las almas. Por eso, los términos *epískopos* y *poimén* están estrechamente relacionados.

No existe duda de que cuando Pedro alude a Cristo como *epískopos* y *poimén* está trayendo a la memoria el encargo que Jesús le asignara en ocasión de su diálogo antes de ascender al cielo, cuando le ordenó tres veces: “Apacienta mis ovejas” (ver Juan 21:15-17). El término griego que Juan utiliza es “*poímaine*”, que, según el *Comentario bíblico adventista*, significa: “Cuidar un rebaño”; “Ser pastor”.³

Algunas sugerencias que pueden ayudar

- En coordinación con el pastor de distrito, proponga la creación de un Concejo de Ancianos zonal o de distrito, y pida a su pastor que ayude en la formación de los ancianos como verdaderos líderes.
- Visite a la familia de sus ancianos compañeros y a su pastor, a fin de orar con y por ellos en fechas especiales, como cumpleaños o aniversarios.
- Vele con la intención de ser, en primer lugar, pastor de su propia familia, recordando que aquel que no sabe apacentar su propia casa no podrá apacentar la grey de Dios.
- Ofrézcase a su pastor para acompañarlo en



algunas visitas pastorales, o giras misioneras, a fin de aprender cómo realizar la obra de apacentar la grey de Dios.

- Si se lo piden, acepte mayores responsabilidades, y realícelas de la mejor manera posible, demostrando que es plenamente confiable y que hará lo mejor para el servicio del Señor.

- Desafíese a formar a otros ancianos, para que no se rompa la cadena del discipulado que declara: “Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles *que sean idóneos para enseñar* también a otros” (2 Tim. 2:2; énfasis añadido). Esto es vital para los ancianos que ya poseen experiencia.

Recuerde que el pastor de distrito está de paso, y que quienes quedarán finalmente al cuidado de la grey son los ancianos locales. Por lo tanto, participe de las tareas pastorales lo más posible, de tal modo que, cuando el pastor de distrito tenga que partir, usted y sus compañeros ancianos puedan seguir cumpliendo cabalmente con la obra que Dios les encomendó.

Es lamentable que algunos ancianos se excusen de no cumplir con estas responsabilidades porque, sencillamente, nunca se preocuparon por saber cómo hacerlo; de allí que tengan que apoyarse, mayormente, en el pastor de distrito para poder realizarlo. Y más todavía cuando algunos miembros de iglesia creen que si la Santa Cena, la dedicación de los niños o aun el mismo rito del bautismo no son presididos por el pastor, entonces no tienen el mismo valor.

Lo anterior no es una exageración, puesto que ese es el sentir de muchos feligreses que han

llegado a pensar que el anciano solo sirve para hacer los anuncios o para convocar a una junta de iglesia. Nada más lejos de la realidad, cuando contemplamos a los ancianos de la iglesia primitiva ministrando como verdaderos pastores de la grey.

Conclusión

Los ancianos de hoy tienen la difícil misión de restaurar el liderazgo que tuvieron los ancianos en la iglesia primitiva como obispos y copastores de la grey, puesto que es imposible que un solo pastor de distrito pueda ministrar a dos mil o tres mil miembros de iglesia, como tienen hoy muchos distritos misioneros; por lo que es mejor pensar en tres o cuatro pastores locales en cada iglesia, más un pastor de distrito secundado por todo un equipo de copastores.

Lo anterior solo es posible en la medida que cada pastor de distrito y cada anciano realice lo que Jesús y sus discípulos hicieron, dando lo mejor de sí con el propósito de formar y discipular (en el caso de los pastores); y estar dispuesto a aprender y a aceptar responsabilidades (en el caso de los ancianos). La obra de Dios hoy en día así lo requiere. <

Referencias

¹ Entrevista al pastor Jonas Arrais, “El liderazgo es indispensable”, en *Revista Adventista* (mayo de 2004), pp. 12, 13.

² Gerhard Kittel, *Theological Dictionary of the New Testament* (Michigan: Grand Rapids, Erdmans Publishing Company, 1976), t. 2, pp. 608-621.

³ Francis D. Nichol, *Comentario bíblico adventista del séptimo día* (Boise: Publicaciones Interamericanas, 1985), t. 6, p. 388.

EL ANCIANO NECESITA ESTAR ACTIVO



La religión de la Biblia establece la comunión con Dios y con el prójimo. Eso apunta a una doble dimensión: espiritual y social. No podemos separar la una de la otra. En general, lo que somos espiritualmente se refleja en la convivencia con otras personas.

El libro de Génesis contiene detalles del principio de la historia humana. Revela a Dios, en el jardín del Edén, que suple la necesidad socioafectiva del hombre, al crear a la mujer (Gén. 2:18). El ser humano necesitaba interactuar con otro ser semejante a él. Eso indica que necesitamos una continua relación con el prójimo.

Relación implica comunión. Comunión viene de la palabra griega *koinonía*, que significa “tener en común”, sociedad, compañerismo (ver *Diccionario Vine*, p. 485). Con esa visión, David, el salmista, introdujo el Salmo 133 con las siguientes palabras: “¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!” (Sal. 133:1).

En su oración sacerdotal, Cristo enfatizó la necesidad de que los discípulos estuviesen unidos (ver Juan 17:20, 21). Esa unidad era esencial, a pesar de la diversidad existente entre ellos. Lucas menciona que los cristianos convertidos vivían en comunión (Hech. 2:42), y eran perseverantes en la doctrina.

Además de la perseverancia doctrinal, todos estaban unidos. Esa comunión entre los apóstoles fue un requisito fundamental para la ocurrencia del Pentecostés. En aquel día, los apóstoles no estaban reunidos solamente físicamente, en el

mismo lugar (ver Hech. 2:1); el contexto presupone que disfrutaban de la misma comunión y los mismos sentimientos.

Esa comunión no fue real durante los tres años y medio que estuvieron en persona con Cristo (ver Luc. 9:46, Juan 13:6-8). “Los discípulos oraron con intenso fervor pidiendo capacidad para encontrarse con los hombres, y en su trato diario hablar palabras que pudieran guiar a los pecadores a Cristo. Poniendo aparte toda diferencia, todo deseo de supremacía, se unieron en estrecho compañerismo cristiano” (Elena de White, *Los hechos de los apóstoles*, p. 30).

La congregación local es un escenario social diversificado. El anciano, en su calidad de líder, necesita desarrollar lazos de comunión con todos los segmentos de la iglesia. Pero, en primer lugar, esa comunión debe verificarse en el seno de su propia familia, ya que esto se reflejará en su liderazgo espiritual.

La comunión podrá ser desarrollada por medio de encuentros con los demás ancianos, en actividades religiosas y sociales. Siempre que sea posible, la presencia del anciano en las actividades de los jóvenes de la iglesia es otro factor importante en el desarrollo de las relaciones.

La participación en los eventos promovidos por aquellos que ya forman parte de la “mejor edad” se hace necesaria, ya que la dirigencia de la iglesia, en sus programas y actividades, también necesita alcanzar a todas las franjas etáreas que componen su comunidad. ◀

La religión de la Biblia establece la comunión con Dios y con el prójimo. Eso apunta a una doble dimensión: espiritual y social.

Nerivan Silva
Editor asociado de la
Revista del Anciano,
edición de la CPB.

Cambio radical

Ezequiel 36:26

Introducción

1. La humanidad necesita de una radical transformación espiritual. Dios se propone realizar esa transformación colocando en cada uno de nosotros un nuevo corazón y un nuevo espíritu.

I. La promesa de un nuevo corazón

1. Lee Ezequiel 11:19

a. Dios promete al pueblo que viviría, por su Espíritu, una experiencia transformadora.

2. Elena de White escribió: “Los sombríos años de destrucción y muerte que señalaron el fin del reino de Judá habrían hecho desesperar al corazón más valeroso, de no haber sido por las palabras de aliento contenidas en las expresiones proféticas emitidas por los mensajeros de Dios. Mediante Jeremías en Jerusalén, mediante Daniel en la corte de Babilonia y mediante Ezequiel a orillas del Chebar, el Señor, en su misericordia, aclaró su propósito eterno y dio seguridades acerca de su voluntad de cumplir, para su pueblo escogido, las promesas registradas en los escritos de Moisés. Con toda certidumbre realizaría lo que había dicho que haría en favor de aquellos que le fuesen fieles” (*Profetas y reyes*, p. 342).

3. El exilio babilónico fue una tragedia en la vida de Israel, como consecuencia de la ruptura del pacto con Dios (Jer. 21:10; 22:7-9).

a. Samuel Schultz escribió: “Jerusalén fue destruida en el año 586 a.C. El Templo fue reducido a cenizas y los judíos fueron llevados en cautiverio. El territorio conocido como reino de Judá fue absorbido por los edomitas, al sur, y por la provincia babilónica de Samaria, al norte. Demolida y desolada, Jerusalén se transformó en un proverbio entre las naciones” (*La historia de Israel*, p. 219).

b. En medio del sufrimiento de Israel en el exilio, Dios prometió que habría de operar, mediante su gracia y su poder, una transformación de corazón en el pueblo.

4. “El corazón, en su significado moral en el Antiguo Testamento, incluye las emociones, la razón y la voluntad” (*Diccionario Vine*, p. 509).

II. El procedimiento del cambio

1. El sufrimiento del pueblo durante el cautiverio despertó, en los corazones sinceros, la necesidad de arrepentimiento.

a. John B. Taylor comenta: “La preparación para la obra de Dios en el hombre debía ser la disposición del hombre para arrepentirse y para dar pasos prácticos a fin de demostrar su arrepentimiento. Eso no significa que los seres humanos deben purificar sus vidas por ellos mismos en prontitud para que Dios las habite, pero ciertamente significa que Dios nada puede hacer en pro del hombre que no quiere reconocer sus pecados y convertirse de ellos” (*Ezequiel: Introducción y comentario*, p. 103).

2. El profeta Jeremías, ya en su tiempo (siglo VI a.C.),

previendo la invasión babilónica de Jerusalén, llamó a Israel a un arrepentimiento y una reforma (Jer. 3:14, 15).

3. La característica más importante de esa restauración nacional fue el reavivamiento espiritual (Eze. 36:26, 27).

4. El proceso de restauración de la condición de la nación de Israel a su condición anterior comprendía el restablecimiento de su tierra (Eze. 11:17).

III. El cambio en nuestra vida

1. La naturaleza humana es pecaminosa e impotente, por sí sola, para lograr una vida transformada (Sal. 51:5).

a. Elena de White confirma: “Es imposible que escapemos por nosotros mismos del abismo del pecado en que estamos sumidos. Nuestro corazón es malo y no lo podemos cambiar. [...] La educación, la cultura, el ejercicio de la voluntad, el esfuerzo humano, todos tienen su propia esfera, pero para esto no tienen ningún poder. Pueden producir una corrección externa de la conducta, pero no pueden cambiar el corazón; no pueden purificar las fuentes de la vida. Debe haber un poder que obre en el interior, una vida nueva de lo alto, antes de que el hombre pueda convertirse del pecado a la santidad. Ese poder es Cristo. Solamente su gracia puede vivificar las facultades muertas del alma y atraerlas a Dios, a la santidad” (*El camino a Cristo*, pp. 16, 17).

2. La promesa de Dios, para Israel y para nosotros, es que todo pecador arrepentido tendrá la presencia del Espíritu Santo en su corazón, a fin de capacitarlo para andar en los preceptos del Señor (Eze. 36:27).

a. Elena de White hace el siguiente comentario al respecto: “La mayor y más urgente de todas nuestras necesidades es la de un reavivamiento de la verdadera piedad en nuestro medio. Procurarlo debería ser nuestra primera obra. Debe haber esfuerzos fervientes para obtener las bendiciones del Señor, no porque Dios no esté dispuesto a conferirnos sus bendiciones, sino porque no estamos preparados para recibirlas. Nuestro Padre celestial está más dispuesto a dar su Espíritu Santo a los que se lo piden que los padres terrenales a dar buenas dádivas a sus hijos. Sin embargo, mediante la confesión, la humillación, el arrepentimiento y la oración ferviente nos corresponde cumplir con las condiciones en virtud de las cuales ha prometido Dios concedernos su bendición” (*El verdadero reavivamiento*, p. 9).

Conclusión

1. La promesa divina de un nuevo corazón, para Israel y también para nosotros, es el amanecer de un nuevo tiempo en nuestra vida.

2. Que esta sea nuestra oración: “Señor, toma mi corazón, porque yo no puedo dártelo. Es tuyo; mantenlo puro, porque yo no puedo mantenerlo por ti. Sálvame a pesar de mi yo, mi yo débil y desemejante a Cristo. Modélame, fórmame, elévame a una atmósfera pura y santa, donde la rica corriente de tu amor pueda fluir por mi alma” (Elena de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 124).<

Estoy contigo

Isaías 41:8-10

Introducción

El contexto del mensaje es la restauración de Israel. Dios se compadece de su pueblo, y le declara promesas.

Dios se dirige al pueblo de Israel con palabras de ánimo y promesas de salvación. Sus palabras son caracterizadas por la ternura y el cariño, propios de la misericordia y el amor que le son inherentes.

I. Interpretando el mensaje

1. Dios llama y elige a su pueblo (Leer Isa. 41:8, 9.). Cuando Dios llamó a Abraham, hizo una alianza con él, que se extendía a sus descendientes (Ver Gén. 12:1, 7; 2 Cor. 20:7). La alianza que Dios estableció con Israel implicaba la obediencia del pueblo a los reclamos divinos (Éxo. 19:5). En el llamado que Dios hace al pueblo, queda implícita la renovación de la alianza, que había sido quebrada (ver Jer. 22:8, 9). Dios también extendió a nosotros el llamado divino (ver 1 Ped. 2:9; Hech. 2:39).

2. Dios está con su pueblo (ver Isa. 41:10). Dios manifestó su presencia entre su pueblo a través del ritual del Santuario (ver Éxo. 25:8). Al venir al mundo, Cristo se transformó en la presencia visible de Dios entre los hombres (ver Isa. 40:5; Juan 2:11; 1:14). El concepto de Emanuel, es decir, “Dios con nosotros”, está presente en la relación de Dios con el pueblo (Mat. 1:23).

3. La presencia de Dios en nuestra vida cotidiana es real. (Ver Éxo. 13:21, 22; Sal. 91:5; Mat. 28:25). Esto se resume en la expresión “Yo soy tu Dios” (Isa. 41:10). Por medio de su presencia, Dios renueva la alianza con su pueblo (ver Lev. 26:11, 12; Jer. 31:33; 30:22). En ese punto, Dios establece su relación con Israel, y esa relación es mantenida bajo algunos aspectos:

- a. Relación padre – hijo (ver Isa. 63:16; Ose. 1:10).
- b. Relación marido – mujer (ver Jer. 3:14).
- c. Relación pastor – oveja (ver Sal. 100:3).

II. Promesa triple

“Yo te fortalezco” (Isa. 41:10.)

1. Dios nos anima a lo largo del trayecto (ver Isa. 40:29). En este mundo, el pueblo de Dios enfrentó muchos obstáculos. Situaciones diversas se han presentado frente a la iglesia; principalmente, a lo largo de la historia. Dios envió un mensaje de ánimo al rey Asa durante un momento difícil (ver 2 Crón. 15:7, 8).

2. Dios también nos anima mediante el final glorioso. “Una de las verdades más solemnes y más gloriosas que revela la Biblia es la de la segunda venida de Cristo para completar la gran obra de la redención. Al pueblo peregrino de Dios, que por tanto tiempo hubo de morar ‘en región y sombra de muerte’, le es dada una valiosa esperanza inspiradora de alegría, con la promesa de la venida de aquel que es ‘la resurrección y la vida’; para hacer ‘volver a su pueblo desterrado’ (Elena de White, *El conflicto de los siglos*, p. 344).

3. *Ilustración.* En una pequeña ciudad del interior de Holanda, un grupo de estudiantes resolvió participar de una carrera promovida por el colegio en el que estudiaban. El vencedor fue uno de los estudiantes

por el que nadie daba crédito. Se trataba de un adolescente “inexpresivo”, en el medio del grupo. Cuando le preguntaron a qué atribuía su victoria, respondió: “Mi padre me dijo que los desafíos serían enormes, pero que yo era capaz de superarlos. Creí en eso, e intenté correr con esas palabras en mi mente”.

4. A lo largo de nuestra peregrinación en este mundo, Dios, en calidad de Padre nuestro, nos envía mensajes de fe, motivación y esperanza (ver Juan 16:33; Rom. 8:31, 32).

5. “Yo te ayudo” (Isa. 41:10). Dios nos ayuda a cargar nuestros fardos (Mat. 11:28-30.) La vida moderna trae a los hijos de Dios pesadas cargas: desempleo, crisis económica, regímenes gubernamentales en desequilibrio y otros factores han hecho que la vida de muchos hijos de Dios sea muy difícil.

En muchos países, algunos regímenes políticos dificultan el ejercicio de la libertad religiosa. Conflictos familiares e ideológicos provocan grandes persecuciones en contra de individuos y comunidades.

6. Dios cumple sus promesas en favor de su pueblo (ver Josué 21:43-45). “Esperad en Dios, confiad en él y en sus promesas, ya sea que os sintáis felices o no. Una buena emoción no es una evidencia de que seáis hijos de Dios; ni tampoco los sentimientos que producen aflicción y perplejidades son una evidencia de que no sois hijos de Dios. Acudid a las Escrituras y recibid inteligentemente la Palabra de Dios como él la ha dicho. Cumplid con las condiciones, y creed que él os aceptará como sus hijos. No seáis faltos de fe, sino creyentes” (Elena de White, *Nuestra elevada vocación*, p. 121).

7. “Yo te sustentó” (Isa. 41:10.) Dios siempre nos ampara y cuida de nosotros (ver Sal. 63:8; 119:16).

a. Una de las evidencias directas del cuidado de Dios en favor de sus hijos es la experiencia de Israel durante su peregrinación por el desierto.

b. El Salmo 78 describe, en algunos de sus versos, cómo condujo Dios y sustentó a su pueblo en momentos críticos.

c. Dios también nos sostiene en medio de este desierto, que es nuestro mundo.

d. “Para proveernos lo necesario, nuestro Padre celestial tiene mil maneras de las cuales nada sabemos. Los que aceptan el principio sencillo de hacer del servicio de Dios el asunto supremo verán desvanecerse sus perplejidades y extenderse ante sus pies un camino despejado” (Elena de White, *El ministerio de curación*, p. 382).

Conclusión

El mensaje de fe y de esperanza que Isaías transmitió al pueblo judío en el siglo VIII a.C. también es para nosotros.

A lo largo de nuestra travesía por este mundo, Dios nos toma de la mano y nos fortalece; nos ayuda y nos sustenta. ◀

Tu fe te ha salvado

Marcos 5:24-34

Introducción

Millones de seres humanos en el mundo andan por la vida desesperados por sus situaciones extremas.

En medio de todas esas circunstancias, Dios demuestra constantemente su disposición de atender a todos los que lo buscan procurando refugio.

I. La esperanza del milagro

1. Las circunstancias del milagro (ver Mar. 5:24).

a. Cristo estaba yendo hacia la casa de Jairo. Una gran multitud lo oprimía.

b. El movimiento de las personas se hacía cada vez más difícil. En medio de aquella multitud, había una mujer que ya no tenía más esperanzas.

2. Considere los obstáculos que aquella mujer debía superar con tal de llegar hasta Jesús.

a. Doce años de intenso sufrimiento. (Leer Mar. 5:25.)

b. La gran multitud que estaba delante de ella. (Leer Mar. 5:24, 27.)

c. El agotamiento de los recursos personales. (Leer Mar. 5:26)

d. Su condición social: En la sociedad hebrea, la mujer común ocupaba una posición secundaria, y era legalmente considerada propiedad de un hombre (ver Gén. 31:14, 15; 1 Tim. 2:14). Las hijas no recibían ninguna herencia cuando el padre moría. Actualmente, en muchos países; la mujer todavía continúa siendo subestimada y desvalorizada en su medio social.

e. Además de su condición social, aquella mujer era víctima de una enfermedad incurable en aquellos días. (Leer Mar. 5:25, 26.)

3. El movimiento de Cristo en la multitud (Leer Mar. 5:24.)

a. “Había llegado su áurea oportunidad. ¡Se hallaba en presencia del gran Médico! Pero entre la confusión no podía hablarle, ni lograr más que vislumbrar de paso su figura. Con temor de perder su única oportunidad de alivio, se adelantó con esfuerzo, diciéndose: ‘Si tocare tan solamente su vestido, seré salva’. Y mientras él pasaba, ella extendió la mano y alcanzó a tocar apenas el borde de su manto; pero en aquel momento supo que había quedado sana. En aquel toque se concentró la fe de su vida, e instantáneamente su dolor y debilidad fueron reemplazados por el vigor de la perfecta salud” (Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 311).

II. Haciendo viable el milagro

Cristo era la única salida para la situación de aquella mujer (ver Mar. 5:26, 27).

La mujer buscó aproximarse a Cristo (Mar. 5:27).

Y reavivó su esperanza (ver Mar. 5:27,28).

Elena de White dice: “Mientras se dirigía a la casa del príncipe, Jesús había encontrado en la muchedumbre a una pobre mujer que durante doce años había estado sufriendo de una enfermedad que hacía de su vida una carga. Había gastado todos sus recursos en médicos y remedios, con el único resultado de ser

declarada incurable. Pero sus esperanzas revivieron cuando oyó hablar de las curaciones de Cristo. Estaba segura de que si podía tan solo ir a él, sería sanada. Con debilidad y sufrimiento, vino a la orilla del mar donde estaba enseñando Jesús y trató de atravesar la multitud, pero en vano. Luego lo siguió desde la casa de Leví Mateo, pero tampoco pudo acercársele. Había empezado a desesperarse, cuando, mientras él se abría paso por entre la multitud, llegó cerca de donde ella se encontraba” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 311).

1. Lo más importante fue el toque de la fe (ver Mar. 5:28). La fe y la confianza en el poder divino cambia el curso de los acontecimientos en la vida de una persona. Dios se detiene frente a las acciones humanas motivadas por la fe en su poder (Ver Mar. 5:30).

El poder divino es soberano sobre los males humanos (ver Mar. 5:29, 30).

2. William Barclay comenta: “Marcos nunca olvidó el aspecto divino de Jesús. Comienza su Evangelio con la declaración de fe: ‘Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios’. No deja lugar a dudas con respecto a quien creía que era Jesús” (*Marcos: El Nuevo Testamento*, p. 16)

III. El milagro en nuestros días

1. Vivimos en un mundo de intenso sufrimiento: problemas familiares, situaciones personales diversas, cuestiones financieras complicadas, limitaciones de recursos, decepciones amorosas.

2. Cristo es la única salida para nuestros dilemas. El socorro para nosotros, seres humanos, solo viene del Cielo. Dios se detiene a fin de suplir nuestros anhelos y necesidades.

3. “Debemos confiar en lo futuro únicamente en la fuerza que nos es dada para las necesidades presentes. La experiencia en Dios cada día se hace más preciosa [...]. No toméis prestada la ansiedad del futuro. Hoy es cuando estamos en necesidad [...]. El Señor es nuestro ayudador, nuestro Dios y nuestra fortaleza en todo momento de necesidad” (Elena de White, *Nuestra elevada vocación*, p. 127).

Conclusión

La historia de esta mujer se repite, en nuestros días, en las situaciones difíciles de nuestra vida.

“La fe salvadora no es un mero asentimiento intelectual a la verdad. El que aguarda hasta tener un conocimiento completo antes de querer ejercer fe no puede recibir bendición de Dios. No es suficiente creer acerca de Cristo; debemos creer en él. La única fe que nos beneficiará es la que lo acepta a él como Salvador personal; que nos pone en posesión de sus méritos. Muchos estiman que la fe es una opinión. La fe salvadora es una transacción por la cual los que reciben a Cristo se unen con Dios mediante un pacto. La fe genuina es vida. Una fe viva significa un aumento de vigor, una confianza implícita por la cual el alma llega a ser una potencia vencedora” (White, *El Deseado de todas las gentes*, pp. 312, 313).◀

Victoriosos por la fe

Hebreos 11:33, 34

Introducción

1. El capítulo 11 de Hebreos describe la relación de hombres y mujeres que, por la fe, alcanzaron grandes victorias frente al pecado. La fe personalizada en la vida de esos héroes de la fe es el tema de ese capítulo. La palabra fe aparece cerca de 41 veces en Hebreos, y es empleada 23 veces en este capítulo.

I. FE – El secreto de la victoria

1. Leer Hebreos 11:1. Este versículo presenta una clásica definición de fe en las Sagradas Escrituras.

2. En esta definición, se describen dos esferas de acción: La esfera de las cosas que se esperan (las cosas deseadas que se esperan, pero que todavía no se poseen). La esfera de las cosas que no se ven (aquellas que están más allá del ámbito de una posible demostración por medio de los sentidos).

3. Así como la visión física produce convicción y definición en relación con las cosas visibles, la fe habilita a las personas para que vean el mundo invisible, espiritual (ver Heb. 11:27).

a. Hombres y mujeres pueden ver mucho más allá de su tiempo y circunstancias en función de su absoluta confianza en Dios y en su Palabra.

b. Esa fue la experiencia de Moisés cuando, por la fe, abandonó las glorias de Egipto (ver Heb. 11:27). “Moisés había sido instruido tocante al galardón final que será dado a los humildes y obedientes siervos de Dios, y en comparación con el cual la ganancia mundanal se hundía en su propia insignificancia. [...] Esta fe lo indujo a apartarse de los señores de esta Tierra, y a unirse con la nación humilde, pobre y despreciada que había preferido obedecer a Dios antes que servir al pecado” (Elena de White, *Patriarcas y profetas*, p. 252).

4. Dios nos ama, y sabe lo que es mejor para nosotros. Su providencia abre el camino para que, por medio de la fe, nos apropiemos de las bendiciones del evangelio.

5. La fe es la mano que se extiende para recibir la oferta divina de gracia y misericordia. La fe es un don de Dios; pero la facultad de ejercerla es nuestra.

a. En nuestra jornada espiritual, la fe es el combustible que nos alimenta, en dirección al blanco propuesto (ver Fil. 3:13; Heb. 12:2, 3).

6. La fe es la victoria que vence al mundo y a todos los enemigos de Dios. “El justo vivirá por la fe” (Hab. 2:4).

II. La galería de la fe

El capítulo 11 de Hebreos es conocido como la galería de los héroes de la fe. En esa galería, el autor de Hebreos menciona por nombre a 16 de ellos: Abel, Enoc, Noé, Abraham, Sara, Isaac, Jacob, José, Moisés, Rahab, Gedeón, Barac, Sansón, Jefté, David y Samuel (ver 11:4-32).

1. Son descritos como vencedores, en medio de un mundo hostil. Fueron mencionados en esa galería de héroes de la fe no porque fuesen perfectos, sino porque confiaron en Dios y en sus promesas.

2. Ellos miraban el futuro con confianza. Eran motivados por la convicción de que Dios cumpliría su palabra.

3. Vivenciaron por experiencia propia las posibilidades de la fe.

4. Esos personajes notables vivieron en tiempos del Antiguo Testamento, y no tuvieron el ejemplo supremo de Cristo, para imitar y reproducir en su vida.

5. El modelo que tuvieron delante estaba en la predicción, no en el cumplimiento.

Al final del capítulo 11, el autor de Hebreos lleva a sus lectores al punto más alto, al presentar al mejor de todos los modelos: Jesucristo. Somos invitados a mirar con perseverancia a él. (Leer Heb. 12:1, 2.)

III. La fe a nuestro alcance

La lectura individual de las Sagradas Escrituras, la predicación de la Palabra, la oración y la reflexión espiritual son algunos de los factores que contribuyen al fortalecimiento de la fe.

Cuando observamos a los héroes de la fe, percibimos que eran hombres y mujeres que buscaban constantemente la comunión con Dios. La Biblia menciona personas que mantuvieron una íntima comunión con Dios, incluso en medio de una generación corrupta (Gén. 5:24; 6:9). Los personajes de la Biblia eran personas comunes, que tenían problemas y dramas semejantes a los nuestros (Sant. 5:17).

1. La fe es el ancla y la fortaleza en los momentos difíciles de la vida. La fe penetra en la oscuridad y acepta las providencias de Dios, aunque produzcan dolor y sufrimientos. Millares de cristianos ya han transitado por los sufrimientos de la persecución, y vencieron por la fe (ver Heb. 11:33, 34).

2. *Ilustración.* En una celda de la ciudad de Colonia, en la Rep. Federal de Alemania, después de la Segunda Guerra Mundial, alguien encontró estas palabras escritas en la pared:

“Creo en la existencia del sol, aunque no brille.

“Creo en la existencia del amor, aunque no lo sienta.

“Creo en Dios, aunque esté en silencio”.

3. La fe en Dios, motivada por su Palabra, produce buenas obras (Sant. 2:14-26).

a. “Si Cristo está en el corazón, se echará de ver en el hogar, en el taller, en el mercado, en la iglesia. El poder de la verdad se manifestará elevando y ennobleciendo la mente, enterneciendo y subyugando el corazón, poniendo al hombre entero en armonía con Dios” (Elena de White, *Fe y obras*, p. 116).

Conclusión

La lista de héroes de la fe nos anima para que continuemos en nuestro empeño con coraje y determinación. Nos brinda una visión de lo que Dios hizo por otros, que podrá hacer por nosotros también.

Que el pedido de los discípulos también sea el nuestro: “Dijeron los apóstoles al Señor: Auméntanos la fe” (Luc. 17:5). <

Lo que vale más

Mateo 21:28-32

Introducción

Cierta vez, alguien preguntó: “¿Qué vale más en la vida religiosa, los aspectos doctrinarios o su práctica?”

Para muchas personas, la religión no significa más que un credo de fe o una relación de ritos litúrgicos, sin el acompañamiento práctico correspondiente.

Uno de los medios que Cristo utilizó para enseñar religión fueron las parábolas (ver Sal. 78:2; Mat. 13:34, 35).

I. Una parábola significativa

1. La parábola de los dos hijos (Mat. 21:28-32). Elena de White escribió: “En esta parábola, el padre representa a Dios; la viña, a la iglesia. Los dos hijos representan dos clases de personas” (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 218).

2. Durante esta visita al Templo, presentó una apelación a la nación hebrea para que se arrepintiera. (Ver Mat. 23:37-39.)

3. En la parábola, Cristo no menciona los motivos que llevaron al primer hijo a no cumplir su promesa ni la razón por la que el segundo cambió de idea. Sin embargo, Jesús introdujo en esta historia un elemento que es determinante: el arrepentimiento.

a. La palabra “arrepentimiento” tiene relación con el término hebreo *nâham*. Este indica un cambio en la disposición del corazón, cambio de mente, de propósito y de conducta personal. A veces, alude a Dios (ver Gén. 6:6, Éxo. 32:14); pero también tiene connotaciones humanas.

b. El Nuevo Testamento emplea el término griego *metanoëô*, que, por su parte, indica cambio de mente y de propósito, como resultado de profunda reflexión. (Ver *Diccionario Vine*, pp. 45, 415.)

4. “En esta parábola, el primer hijo, que apenas recibe la orden para trabajar en la viña del padre promete con entusiasmo que va a ir, pero que al final no lo hace nunca, se iguala a los profesos religiosos cuya justicia propia les impide responder bien a cualquier llamado al arrepentimiento. El segundo hijo, que se niega a ir y después cambia de idea y va, corresponde a los publicanos y los pecadores que, aunque al inicio estuvieron lejos de ser justos, se arrepintieron como resultado de la predicación de Juan el Bautista” (R. V. G. Tasker, *Mateus: Introdução e Comentário*, pp. 161, 162).

a. Juan el Bautista inició su ministerio enfatizando la necesidad del arrepentimiento (Mat. 3:2.)

b. Elena de White confirma: “Juan había de salir como mensajero de Jehová, para comunicar a los hombres la luz de Dios. Debía dar una nueva dirección a sus pensamientos. [...] Juan proclamaba la venida del Mesías, e invitaba al pueblo a arrepentirse. Como símbolo de la purificación del pecado, bautizaba en las aguas del Jordán” (*El Deseado de todas las gentes*, pp. 75, 80).

5. A través de esta parábola, relatada en Mateo 21:28 al 32, Cristo intentó rescatar y valorar el aspecto práctico de la religión.

II. La práctica de la religión

1. En el Antiguo Testamento, el pueblo de Israel prometió: “Todo lo que Jehová ha dicho, haremos” (Éxo. 19:8.)

2. La historia demostró lo contrario. La religión de Israel se transformó en una experiencia extremadamente ritual, sin el cuño práctico (ver Isa. 1:10-15; 58:2-5; Mat. 23).

3. Como iglesia, estamos insertos en una sociedad que necesita ver el evangelio en la práctica (ver Mat. 25:31-40; Sant. 1:26, 27).

a. Elena de White afirma: “Aquellos a quienes Cristo elogia en el juicio pueden haber sabido poca teología, pero albergaron sus principios. Por la influencia del Espíritu divino, fueron una bendición para los que los rodeaban. Aun entre los paganos, hay quienes han abrigado el espíritu de bondad [...]. Aunque ignorantes de la ley escrita de Dios, oyeron su voz hablarles en la naturaleza e hicieron las cosas que la ley requería. Sus obras son evidencia de que el Espíritu de Dios tocó su corazón, y son reconocidos como hijos de Dios” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 593).

b. *Ilustración*: Una joven pareja salió de viaje, a su luna de miel. Ellos se estaban dirigiendo por una larga carretera cuando el automóvil se desvió y cayó en la cuneta. Despertando del impacto, el muchacho encontró a su amada novia sangrando e inconsciente. Desesperado, la cargó en sus brazos en busca de socorro. De pronto, el joven levantó los ojos y vio una luz que brillaba en la entrada de una pequeña casa. Sabiendo que su novia no sobreviviría mucho tiempo en aquellas condiciones, la cargó hasta allá. Al aproximarse a la casa, sus esperanzas revivieron porque había una placa en la entrada que decía: “John Smith, médico”. Él comenzó a golpear intensamente. Un señor de edad vino hasta la puerta, lo miró y le preguntó: “¿En qué puedo ayudarlo?” Él respondió: “Señor, mi esposa se está muriendo. Por favor, ¡sálvela!” Aquel señor se retiró diciendo: “Lo siento mucho, pero no puedo ayudarlo. Dejé de practicar la medicina hace veinte años”. Aquel marido, desesperado, le respondió: “Señor, su placa dice que usted es médico. Socorra a mi novia o saque esa placa”. (Extraído de Tony Evans, *La iglesia gloriosa de Dios*.)

4. Como adventistas del séptimo día, somos llamados por Dios para vivir nuestra religión de forma práctica. Dios espera eso de su iglesia. En caso contrario, es mejor que se “saque la placa”.

Conclusión

1. “Las palabras no son de ningún valor a menos que vayan acompañadas por los hechos correspondientes” (Elena de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 216).

2. Hacer la voluntad del Padre es lo que vale en la vida cristiana (ver Sal. 40:8; 1 Juan 2:17). ◀



Eventos de los últimos días

Libro del año 2012

Elena de White declara que “nuestro pequeño mundo es un libro de texto para el universo” (DTG 11), y que el mundo invisible está observando “con interés indecible las escenas finales de la gran controversia entre el bien y el mal” (PR 108).

En las páginas de esta maravillosa obra, podrás captar el significado de los eventos culminantes de la Tierra al considerarlos en su relación con el gran conflicto entre el bien y el mal. Una información vital, para compartir con otros la gloriosa verdad de que **Jesús viene pronto**.

EDUCACES



ARGENTINA BOLIVIA CHILE ECUADOR
PARAGUAY PERÚ URUGUAY

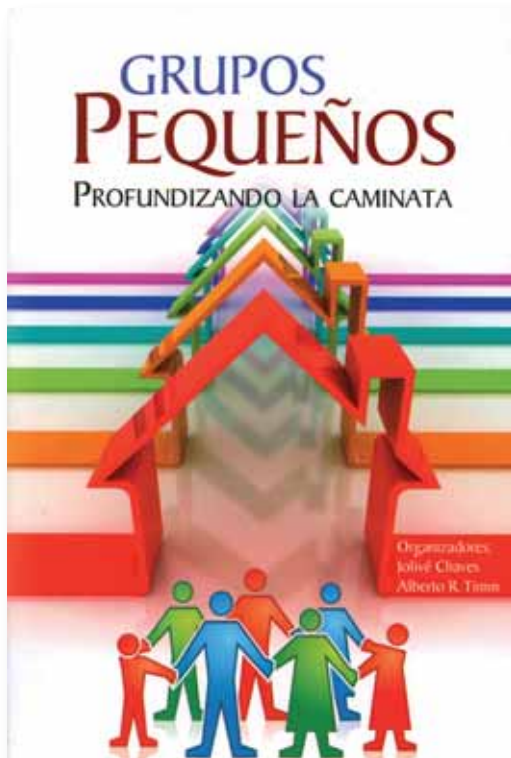
mensaje
que
sana

Mateo 11:28

**Materiales
didácticos de
la Biblia,
para todos** los que
deseen complementar
el estudio de la Biblia
de una manera dinámica
y creativa. **Para niños,
jóvenes o adultos.**



Recomendados de ACES



Grupos pequeños **Profundizando** **la caminata**

Este libro es una recopilación de artículos cuyos autores provienen de distintos orígenes de la División Sudamericana y cumplen las más variadas funciones eclesíásticas. En sus páginas, se expresan acerca de cuestiones como el desarrollo histórico de los *Grupos pequeños*, su fundamento bíblico, las implicaciones eclesiológicas o su implementación práctica en la iglesia local. Ayuda, de manera efectiva, a construir una iglesia activa y relevante.

Cómo alcanzar al mundo de hoy es un manual práctico sobre cómo testificar en el siglo XXI. Contiene un análisis claro y sencillo de los desafíos actuales para la evangelización. Incluye temas como el efecto del pensamiento posmoderno y la Nueva Era, cómo la gente de hoy asimila la verdad, el debate actual entre la fe y la razón, y cómo compartir nuestra fe con personas secularizadas.



Cada capítulo
contiene una
**guía de
estudio**



La iglesia revolucionada del siglo XXI

Russell Burrill propone un cambio radical y revolucionario acerca de la manera en que los adventistas “hacemos la iglesia”. Plantea la urgente necesidad de recuperar el sentido de comunidad a través de los *Grupos pequeños*, en los que se establecen relaciones profundas y duraderas.

La Iglesia Adventista frente al movimiento carismático

Esta obra, reeditada recientemente, aborda la temática de los movimientos carismáticos en las distintas confesiones religiosas contemporáneas y la visión que como adventistas tenemos sobre ellos. Contiene las respuestas más claras a las pretensiones de estos movimientos, firmemente apoyadas en la revelación divina.



YO TAMBIÉN LOS ENVÍO

La función del *Grupo pequeño* y del prototipo en el discipulado.



Necesita quedar en claro que Dios no tiene una misión para su iglesia, sino *una iglesia para su misión*. La misión de la iglesia es la misión de Dios, que fue comisionada en Juan 20:21, donde dice: “Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío”.

El hecho es que la iglesia no tiene una misión en sí. Pero, debido a la entrada del pecado y al proceso degenerativo que eso trajo al mundo, Dios concedió al ser humano el privilegio de participar e involucrarse en su misión. Jorge Henrique Barro, profesor de Teología Bíblica de la Misión, cree que “misión es manifestar el amor del reino de Dios [...] a través de palabras y obras, con vistas a la transformación”. Esa transformación puede ser llamada discipulado, y forma parte del proceso del crecimiento en Cristo.

¿Cómo crecen espiritualmente las personas? ¿Cómo crecen en el proceso del discipulado? Al hablar del hombre justo, el Salmo 1 ilustra muy bien ese proceso. El versículo 3 menciona: “Será como árbol plantado junto a corrientes de agua, que da su fruto en su tiempo y su hoja no cae, y todo lo que hace prosperará”.

El texto muestra que el “justo” (el cristiano en crecimiento) está en conexión con la Fuente de la vida; tiene una íntima comunión con Dios. Además, el texto va más allá, y declara que el justo da frutos, sus obras son manifiestas; su vida no es vacía ni aislada. Está involucrado en la misión, y se convierte en un canal de bendiciones.

Los frutos son producidos para beneficiar a otras personas, y para la honra y la gloria de Dios.

Es imposible ser fructífero viviendo aisladamente; debe haber vida en comunidad. El amor que proviene de Dios, de un constante crecimiento e íntima comunión con el Señor, se manifiesta en los círculos de relaciones humanas. Finalmente, el texto afirma que el justo es exitoso en todas sus obras. La vida de comunión y en comunidad conduce al justo a su comisión; las obras son automáticas y él alcanza el éxito.

Puede resumirse afirmando: comunión + comunidad = misión. No hay cómo separar una cosa de la otra; y, para que haya crecimiento saludable en el discipulado, las tres áreas deben estar conectadas. Elena de White aclara esto, al declarar que “cada verdadero discípulo nace en el reino de Dios como misionero. El que bebe del agua viva llega a ser una fuente de vida. El que recibe llega a ser un dador. La gracia de Cristo en el alma es como un manantial en el desierto, cuyas aguas surgen para refrescar a todos, y da a quienes están por perecer avidez de beber el agua de la vida” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 166).

La *comunión* (que comprende el estudio de la Biblia y la oración) necesita ser diaria. El encuentro regular con la experiencia de la *comunidad* puede ser repetida una vez por semana, por medio de los *Grupos pequeños*.

Se está haciendo cada vez más común ver iglesias llenas de miembros relativamente autónomos y distantes, quienes parecieran estar cumpliendo un compromiso obligatorio de marcar presencia en la iglesia más que buscar una experiencia genuina de adoración y de comunión colectiva.

Si la iglesia desea alcanzar el éxito, necesita

**Aguinaldo
Leonidas
Guimarães**

Profesor de Teología en el
IAENE, Bahía, Rep. del Brasil.

Si la iglesia desea alcanzar el éxito, necesita seguir los pasos de Jesús.

seguir los pasos de Jesús. Cristo, en su ministerio, mantuvo el centro de atención en un pequeño grupo, que puede ser visto como un *prototipo de discipulado*. Jesús dedicó gran parte de su ministerio a ese grupo, cuyos miembros alcanzaron hasta los confines de la Tierra.

Mantener el foco en un equipo contribuye mucho al éxito en el cumplimiento de la misión. Según David A. White, ese abordaje: 1) produce más frutos; 2) reúne una variedad de dones y de recursos; 3) genera más ideas; 4) provee responsabilidades; 5) ofrece ánimo y soporte; y 6) entrena a futuros líderes (*Your Church Can Multiply*, pp. 49-75).

¿Cuál fue el resultado del método de Cristo? La vida en comunión y en comunidad, que los discípulos manifestaron en el aposento alto, los condujo naturalmente a la comisión que generó el evento de Pentecostés.

La estrategia usada por Jesús para conducir a las personas al crecimiento en el discipulado puede ser dividida en cuatro pasos: orar, llamar, estar juntos y enviar. Y es resumida en Marcos 3:13 y 14: “Después subió al monte, y llamó a sí a los que él quiso; y vinieron a él. Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar”.

Orar. El pasaje paralelo de Lucas 6:12 al 16 relata que Jesús estuvo en el monte, orando, toda la noche. Ese es el primer paso de la estrategia de Jesús: antes de llamar a los Doce, pasó la noche orando. Antes de formar su grupo, Jesús clamó a Dios el Padre. Lo mismo necesita ocurrir hoy: la intercesión (oración) es fundamental en todo el proceso. El dirigente debe tener una vida de comunión diaria.

Llamar. El pastor o el anciano que pretende copiar el modelo creado por Jesús necesita, después de mucha oración, llamar a quienes formarán el *grupo prototipo*, quienes pasan a formar parte

de su relación más próxima. El líder puede llamar a entre tres y doce personas con capacidad para aprender; que se lleven bien entre sí; responsables; maduros en la fe, y con un estilo de vida coherente y saludable (*ibíd.* pp. 60-96).

Esas personas serán futuros dirigentes de *Grupos pequeños*. Por lo tanto, es necesario elegir líderes en potencia, de ambos sexos, de todas las edades, nuevos y antiguos en la iglesia. Es bueno incluir, en el grupo, a una persona de oración. No significa que los demás no lo sean, sino alguien conocido por el don de la oración.

“Jesús eligió a [...] hombres de capacidad innata, humildes y susceptibles de ser enseñados; hombres a quienes él podía educar para su obra. En las profesiones comunes de la vida, hay muchos hombres que cumplen sus trabajos diarios, inconsistentes de que poseen facultades que, si fuesen puestas en acción, los pondrían a la altura de los hombres más estimados del mundo. Se necesita el toque de una mano hábil para despertar estas facultades dormidas” (*ibíd.*, p. 215).

Estar juntos. El versículo 14 relata que estableció a los llamados “para que estuvieran con él”. Jesús estaba con ellos. “No es la obra más elevada de la educación el comunicar meramente conocimientos, sino el impartir aquella energía vivificadora que se recibe por el contacto de la mente con la mente y del alma con el alma. Únicamente la vida puede engendrar vida. ¡Qué privilegio fue el de aquellos que, durante tres años, estuvieron en contacto diario con aquella Vida divina de la cual había fluido todo impulso vivificador que bendijera al mundo!” (*ibíd.* p. 215).

Recordando: comunión + comunidad = misión. El líder enseña a su prototipo, por medio del ejemplo y la enseñanza: 1) a tener una vida diaria de estudio de la Biblia y de oración; 2) a tener, entre ellos, al menos un encuentro semanal para la oración, el

estudio y la planificación (su *Grupo pequeño*); 3) a tener un modelo práctico de cuidado y de acompañamiento, de modo que ellos puedan copiar y practicar, en el futuro, en sus respectivos *Grupos pequeños*; 4) a ministrar a cada persona en el grupo. Un detalle: cuanto más próximos estemos a Jesús, más próximos estaremos unos de otros. Por lo tanto, planifiquen un retiro espiritual para un fin de semana. Después, jaguarden la operación del Espíritu Santo!

Enviar. Llega el momento en que el líder deberá encaminar a los miembros del grupo a conducir sus propios *Grupos pequeños*, para que el modelo de crecimiento sea reproducido. Cada pareja del prototipo forma un nuevo *Grupo pequeño*. El *Grupo pequeño* (o más de uno) puede formar una nueva iglesia.

Aquí presentamos una visión general del proceso del prototipo:

Comunión: (1) orar, (2) llamar.

Comunidad: (4) estar juntos.

Comisión: (5) enviar.



Como afirma Elena de White: “La obra bien hecha en favor de un alma se hace en beneficio de muchas” (*Testimonios para la iglesia*, t. 5, p. 235). Concentrarse en pocos es más eficaz, además de ser un proceso multiplicador, que concentrarse en una multitud. Sin embargo, Jesús no abandonó el trabajo con las multitudes; así como el líder de hoy no debe abandonarlas, cuando se concentra en pocas personas. Conducir a un grupo en el discipulado significa multiplicar su propio ministerio y su alcance.

Finalmente, el dirigente necesita tener cuidado, con el fin de que el prototipo y la reunión del *Grupo pequeño* sean conducidos dentro del mismo proceso de crecimiento presentado por la Palabra de Dios: *comunión, comunidad y misión*.

En una reunión, se debe comenzar con la *comunión* (conversar sobre los sucesos de la semana, los desafíos, etc.); después se pasa a la etapa de la *comunión*, haciendo la transición con una oración, que puede mencionar algo que fue compartido en la primera parte. Enseguida, se continúa con el estudio de la Biblia, de forma dinámica y participativa. La última parte es la conducción de las personas hacia la misión, desafiándolas a alcanzar a otras personas y a desarrollar nuevos *Grupos pequeños*. Recuerde que la bendición alcanzada debe ser reproducida.

El discipulado necesita ser llevado adelante, y no existe una única forma en que deba ser conducido. Aunque los *Grupos pequeños* y el prototipo forman un ambiente natural para su progreso y están en plena armonía con lo que fue desarrollado por Jesús como ejemplo de discipulado, para la iglesia en todas las épocas.◀

AUMENTA EL POTENCIAL DE TU IGLESIA

Aplica el método que funciona desde el tiempo de la Biblia.

Con mucha frecuencia, me interrogan respecto de la mejor manera de entrenar a personas en la iglesia. Mi respuesta siempre es la misma: “En el trabajo”. Los pastores y los líderes de las iglesias que crecen han creado la cultura de equipar y entrenar a los miembros para el ministerio y el evangelismo.

Mis estudios en crecimiento de iglesia demuestran que ese es el secreto de los dirigentes que conducen métodos de entrenamiento. También, observé otros factores:

- * Oran constantemente, en búsqueda de nuevos líderes.
- * Proveen medios para el éxito.
- * Tienen actitud de “ganar – ganar”.
- * Ven a los miembros de la iglesia como socios con quienes necesitan compartir el ministerio, no como competidores.
- * Comprenden la necesidad de cambiar y regular el ritmo en el incremento del liderazgo.

Método infalible

La vida de Cristo es, para nosotros, un modelo avanzado de la estructura de liderazgo. En su método, permitía que las personas fuesen más allá de lo que creyeran que eran capaces. Eso fue posible gracias a su poder transformador. Mientras tanto, nosotros, en nuestras ansias de alcanzar resultados inmediatos, con frecuencia nos concentramos en técnicas y en estrategias. Cristo se mantenía siempre concentrado en el ser humano, de modo que dedicaba considerable tiempo al desarrollo de sus liderados en las cuestiones de crecimiento espiritual.

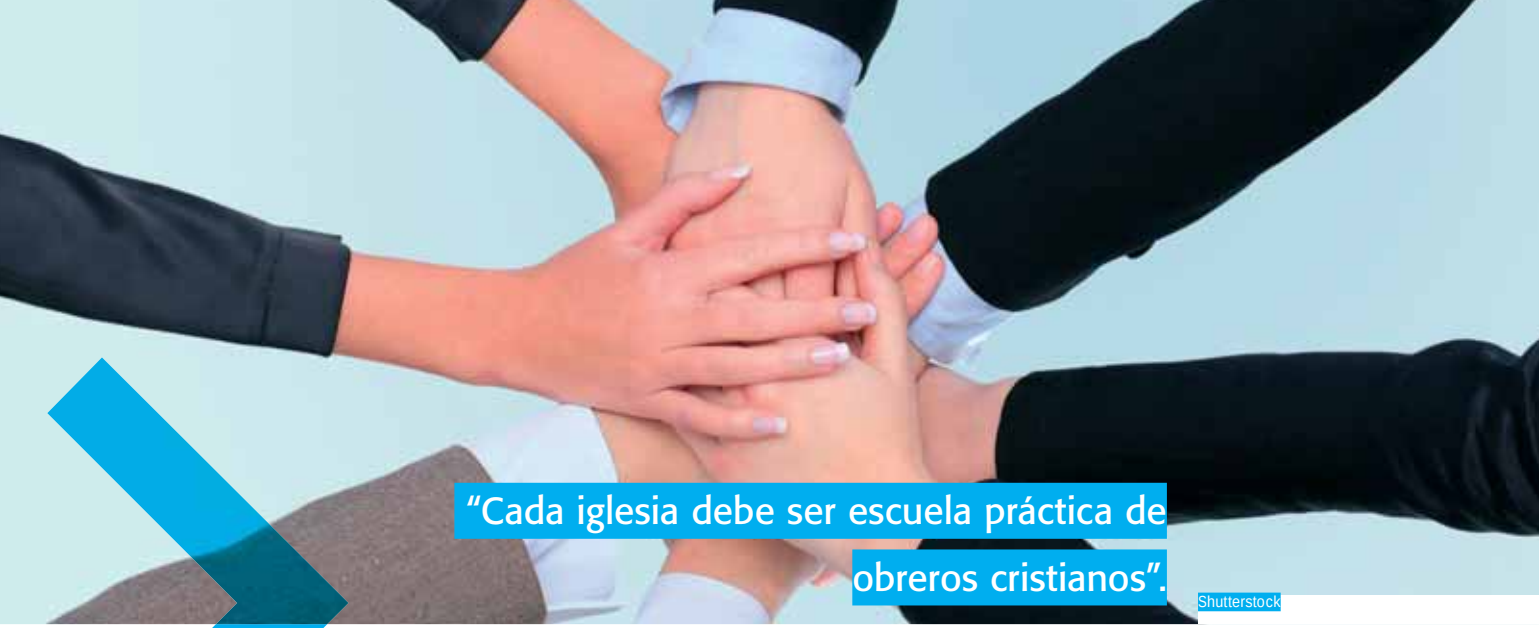
Cristo sabía que si él moldeaba a los seres humanos con la influencia de su presencia, gracia y simpatía, pasaría a tener a su lado a personas deseosas de ser moldeadas, a fin de realizar grandes cosas para Dios. Él nos mostró cuán importante es dedicar mucho tiempo a estar al lado de los liderados. Ese modelo de liderazgo nos estimula a emplear la vida en favor del prójimo, desarrollando relaciones con ellos, amándolos, motivándolos y desafiándolos.

A través de instrucciones y ajustes, Cristo mostró a sus discípulos cómo debe ser llevado a cabo el ministerio. Entonces, les dijo: “Vayan y hagan lo mismo” (ver Mar. 6:6-13, 30). Cristo instruyó y capacitó a doce discípulos, y también a otros setenta, que formarían la próxima generación de dirigentes. Cada generación de líderes necesita formar a la generación siguiente, hasta que Jesús regrese. Cada conductor debería orar por esto. Dios levantará a otros líderes para cumplir con su ministerio. El apóstol Pablo, comentando sobre la necesidad de que seamos modeladores, expresó: “Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros” (2 Tim. 2:2).

Elena de White reforzó el concepto de entrenar y equipar, en diversas partes de sus escritos. “Los pastores no deben hacer la obra que pertenece a la iglesia, cansándose ellos mismos e impidiendo que otros desempeñen su deber. Deben enseñar a los miembros a trabajar en la iglesia y en la comunidad” (*Servicio cristiano*, p. 88).

Si tú deseas conceptuar la función del pastor de acuerdo con Elena de White, puede ser descrito

Joseph Kidder
Profesor en el seminario
de la Andrews University,
Estados Unidos.



"Cada iglesia debe ser escuela práctica de obreros cristianos".

Shutterstock

como alguien que predica el evangelio y entrena a los miembros de la iglesia para compartir su fe. "Cada iglesia debe ser escuela práctica de obreros cristianos. [...] Un ejemplo vale más que muchos preceptos" (*El ministerio de curación*, p. 149). La visión de Elena de White es que cada iglesia debe funcionar como un pequeño seminario, para la formación de sus miembros.

Cómo involucrar a todos

Aunque tu iglesia llegue a entrenar y a equipar a sus miembros, lo ideal es que nadie trabaje en solitario. Aunque sea más cómodo salir solo para hacer visitas misioneras o dar estudios bíblicos, ese no es el plan bíblico; es mucho más funcional llevar a alguien al lado, para el trabajo.

La forma más simple de entrenar personas es con demostraciones prácticas; dedícate a esto de todo corazón. Demuestra a las personas lo que tú estás haciendo y explícales la razón. Entonces, dirige el ministerio hacia ellas, y así tú te transformarás en un compañero y un mentor en la oración. El entrenamiento siempre debe generar una corriente que no se interrumpa, en la que el aprendiz se transforma en un nuevo entrenador. Observa cómo funciona:

Yo enseño. Tú aprendes.

Yo hago. Tú observas.

Yo hago. Tú ayudas.

Tú haces. Yo observo.

Tú enseñas. Otro aprende.

Cuando estudié y aprendí estos métodos, conseguí crear mi propio sistema de formar nuevo liderazgo. Cada uno de los dirigentes de la

iglesia era convocado con el objetivo de entrenar, orientar y motivar a otros para que ejercieran su propio ministerio.

Para iniciar un proceso de formación, yo oraba para que Dios me enviase a alguien a quien yo pudiera entrenar. El Señor colocó en mi corazón un nombre específico; entonces, yo me aproximé a "Juan" y le lancé la visión que Dios me había concedido. Él me contó que estaba orando por alguien que lo instruyera en cómo dar estudios bíblicos. Combinamos para salir los lunes, y pasar algunas horas dando estudios bíblicos y compartiendo nuestra experiencia espiritual. Aprovechaba el tiempo para motivarlo a instruir a otros de la misma manera en la que yo lo estaba orientando.

Alrededor de tres meses después, percibía que él estaba pronto para portar la antorcha. Entonces, yo le pedía que llevara a "Andrés" y reprodujera el modelo.

Comenzaba el círculo otra vez con "Gerardo", que estaba más interesado en la visitación. Así, todos los martes salíamos a ministrar en hospitales y en clínicas de reposo o para necesidades especiales. Después de tres o cuatro meses, nos multiplicábamos de forma continua, porque encontrábamos a nuevas personas para entrenarlas.

Siete años después, pasó a existir un ministerio, que ocurría todas las noches durante la semana, en 57 equipos de 2 personas; algo imposible de que una sola persona pueda hacer.

Experimenta desarrollar este sistema con toda tu iglesia. Tu congregación será otra, en amor y en el ministerio. El crecimiento será visible, en calidad y cantidad. <

LAS NOCHES ALLÁ, EN CASA

Una lectura que sustituye la cena

En nuestra casa, ¡las noches eran muy especiales! Como la televisión era “racionada” y nos dormíamos temprano, la mayor atracción eran los cultos de familia. Para el culto de la noche, mis padres se esforzaban por buscar alguna lectura que fuese, al mismo tiempo, interesante e instructiva.

¡No puedo olvidarme del momento en que compraron una colección de libros sobre animales! Resaltando la doctrina de la creación, mi madre mostraba las figuras de un animal cada noche, y leía comentarios con información y curiosidades respecto de sus hábitos. ¡Anhelábamos que llegara la siguiente noche!

Entonces, mis padres encontraron que debían reforzar un poco más el elemento espiritual de los cultos de la noche. Así, comenzaron a leer también un libro del Espíritu de Profecía; apenas un párrafo por noche, seguido de un breve comentario. De estos, el libro que probablemente más impacto causó en nuestras vidas haya sido *Consejos sobre el régimen alimenticio*, de Elena de White.

Eso fue así porque mis padres crecieron en una región en la que la alimentación tradicional, a pesar de ser abundante, no era la más saludable, y las principales reuniones sociales y familiares siempre se celebraron acompañadas de ese tipo de comidas.

Pienso que, para mis padres, debió haber sido una decisión osada la de, por medio del libro, permitir ser reprendidos por el Señor, ¡frente a sus hijos! ¡Ellos todavía no vivían todo lo que estaban leyendo! Probablemente por eso, mi padre

siempre citaba Proverbios 15:31 y 32: “El que tiene en poco la disciplina menosprecia su alma; mas el que escucha la corrección tiene entendimiento”.

Fue en esa época que mi madre descubrió una escuela culinaria vegetariana sostenida por la iglesia. Entre otras cosas, aprendió que no basta ofrecer una comida saludable; necesita ser, también, sabrosa y atractiva.

Y los hábitos comenzaron a cambiar en casa, para mejor. Entre otras cosas, los jugos y las tortas comenzaron a tener bastante menos azúcar; las ensaladas eran consumidas siempre antes que los platos calientes; las frutas se transformaron en una parte muy importante del menú; pasamos a comer pan y arroz integral; y las comidas eran servidas en horarios regulares.

Mis padres nos explicaron que el Señor nos pide únicamente aquello que es para nuestro bien y que, al obedecerlo, ¡estamos prestándonos un servicio a nosotros mismos! Pero, no pienses que todo fue fácil.

¡Es obvio que nuestra salud mejoró! Desapareció mi sinusitis, y mis problemas gástricos casi pasaron al olvido. También, descubrimos que nuestro paladar y nuestras inclinaciones no pueden ser ley; por eso, no deben determinar nuestras elecciones. Pero, la mayor ventaja que recibimos fue la de descubrir que la voluntad del Señor es para nuestro bien, y que *Dios está por nosotros*, y ¡no contra nosotros! “Así ha dicho Jehová, Redentor tuyo, el Santo de Israel: Yo soy Jehová Dios tuyo, que te enseña provechosamente, que te encamina por el camino que debes seguir” (Isa. 48:17).◀

Marcos Faiock Bomfim

Director del Ministerio de la Salud de la División Sudamericana.

RENOVADOS POR SU PALABRA

¿Posee la iglesia algún plan para ayudar a sus miembros a sistematizar la lectura y el estudio de la Biblia?

Sí, “Renovados por su Palabra” es un proyecto mundial de la iglesia destinado a fortalecer la experiencia espiritual de sus miembros. La renovación espiritual es fruto del estudio de la Palabra de Dios, centrado en Cristo.

Aunque la oración sea la pulsación del corazón en el reavivamiento, la Palabra de Dios es su fundamento. “Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre” (1 Ped. 1:23). “Por todo el mundo se necesita un reavivamiento en el estudio de la Biblia. Ha de llamarse la atención, no a los asertos de los hombres, sino a la Palabra de Dios. Cuando esto se haga, se realizará una obra poderosa” (Elena de White, *El evangelismo*, p. 334).

¿Qué relación existe entre el estudio de la Palabra de Dios y el reavivamiento?

El estudio de la Palabra de Dios: 1) Ofrece una base para el verdadero reavivamiento. 2) Estimula, promueve y sostiene el verdadero reavivamiento. 3) Neutraliza falsos reavivamientos. 4) Crea una comprensión y un compromiso con la misión.

Sin un estudio sistemático de la Palabra de Dios, el énfasis actual sobre reavivamiento y reforma desaparecerá rápidamente. Degenerará en un eslogan sentimental o resultará en una falsa experiencia espiritual. El estudio de la Palabra de Dios que lleva a una experiencia de cambio de vida con Jesús no es opcional en el reavivamiento: es fundamental.

¿En qué consiste el proyecto “Renovados por su Palabra”?

Animar a los miembros de la iglesia en todo el mundo a unirse en el acto de leer o escuchar cada día un capítulo de la Biblia, comenzando el

17 de abril de 2012 y concluyendo en la apertura de la Asamblea de la Asociación General, el día 2 de julio de 2015. Habrá 1.171 días y hay 1.189 capítulos en la Biblia. Al leerse un capítulo cada día y dos capítulos durante la Asamblea de la Asociación General, el Plan de Estudio de la Biblia será concluido al finalizar la Asamblea.

Si la iglesia utilizará todos los recursos con el propósito de promover y motivar el estudio de la Biblia, ¿cómo puede un anciano hacer su parte?

Será presentado, en la página de Internet de “Reavivamiento y reforma” de la Asociación ministerial, el capítulo de la Biblia y una reflexión para el día, con un *blog* de la Biblia. Ese *blog* hará referencia, regularmente, a la lección de la Escuela Sabática, a fin de estimular a los miembros de la iglesia a un estudio diario más profundo de la lección semanal.

Se espera que cada anciano participe e incentive a otros a participar; que encabece ese programa en su iglesia, informando y motivando a través de mensajes electrónicos, anuncios, boletines, redes sociales, encuentros de las clases de Escuela Sabática, sermones, visitas, y de todas las maneras que le sean posibles para integrar a todos en el estudio de la Biblia.

“Renovados por su Palabra” unirá a la iglesia en torno a la Palabra de Dios, y marcará la diferencia en millones de vidas. La meta de ese programa es animar a cada miembro para que permita que el Espíritu Santo transforme su vida, mientras medita y ora diariamente sobre un capítulo de la Biblia.

El Espíritu Santo permitirá que Jesús hable a su pueblo a través de su Palabra, para que todos lo conozcan mejor, lo busquen más profundamente y compartan su amor más plenamente.<

Basado en “Renovados por su Palabra”, documento votado en la Asociación General y la División Sudamericana.

PASIÓN MISIONERA

Enfrenta a los jóvenes con el día más importante de la historia.

¿Cuál es el día más importante de la historia de la humanidad? ¿El día del nacimiento de un inventor famoso o el día en que se descubrió América? ¿El día de un gran descubrimiento científico o el día en el que el hombre pisó la luna? En fin, ¿cuál es el más importante, entre todos los días?

Para llegar a una conclusión, recuerda que esa fecha debe evocar un hecho grandioso, que supere a todos los demás. Intenta imaginar un día sin muerte, sin dolor, sin angustia, sin cáncer, sin guerra, sin contaminación y sin miedos. ¿Acaso existe un día como ese? Sin duda, en caso de que existiera, puede ser el mejor de todos los días, ¿no te parece?

Ya que estamos hablando respecto de días especiales, ¿cómo fue el primer día de nuestro mundo? Al investigar en la Biblia, descubrimos que menciona el “primer día” y el “último día”. Es interesante notar que el primero y el último tienen algunas semejanzas. Durante el primer día, las tinieblas que estaban sobre el abismo dieron lugar a la luz. Otra vez, en la actualidad, el mundo está en tinieblas, y muchas vidas están al borde del abismo. El último y gran día será recordado por el poderoso brillo de la luz de la presencia de Jesucristo. Ese brillo marcará el mayor de todos los acontecimientos: el día del regreso de Jesús.

El día de la liberación

El retorno de Jesús ocurrirá durante el más espectacular de todos los días. Será una fecha

marcada por contrastes. Mientras que algunos estarán resucitando, otros estarán pidiendo la muerte. Mientras que unos estarán recibiendo la vida eterna, otros recibirán el comienzo de la condenación; y, entonces, el justo será finalmente separado del impío. Ese día, también, es importante porque pone fin al ciclo de las acciones del enemigo de Dios y de sus ángeles, que tuvo su inicio cuando él se rebeló en el cielo, y comenzó a causar ruina y destrucción.

Si, por un lado, ese día es anhelado por muchos, de acuerdo con lo que está relatado en Job 19:25, donde dice: “Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo”, por el otro, mucha gente no desea que llegue ese día, y el más interesado en esto es el enemigo. Él sabe que, desde ese día en adelante, se transformará en un rehén del mal que creó, y pasará mil años prisionero.

Así, el mayor día de este mundo es el día de la liberación del mal, cuando Jesús regrese. Pero, el enemigo de Dios se empeña en retardar ese día. ¿Por qué? Porque, en el regreso de Jesús, él y sus ángeles serán presos durante el milenio, y enguaidados serán destruidos para siempre. Consciente de este hecho, él intenta librarse de ese día, pues su existencia y su supervivencia están en juego.

El enemigo de Dios ya hizo varios experimentos con el propósito de desviar la atención de los creyentes de ese día. Persiguió a los cristianos, pero no le fue bien. Cada mártir era un testimonio poderoso, que inspiraba el surgimiento de nuevos conversos. Como comprobó que no obtenía buenos

Areli Barbosa
Director del Ministerio
Joven de la División
Sudamericana.



El trabajo de los jóvenes es precioso para Dios y, como dirigentes, necesitamos involucrarlos.

resultados, cambió su táctica. Pasó a desvirtuar las doctrinas y a colocar falsas teorías en el cristianismo, pero sin éxito. A pesar de todos los fracasos, insiste en la fórmula de llevar a la iglesia a la tibieza espiritual y a vivir sin ninguna pasión misionera.

Esas acciones del archienemigo tienen en vista desviar a la iglesia de la misión de predicar al mundo respecto de la gran esperanza, que se concretará en el último día. ¿Cómo puede posicionarse la iglesia en contra de las tácticas perversas del enemigo de Dios? Elena de White responde: “Mediante la proclamación del evangelio al mundo, está a nuestro alcance apresurar la venida de nuestro Señor. No solo hemos de esperar la venida del día de Dios, sino apresurarla” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 587). La Iglesia Adventista del Séptimo Día tiene esa misión. Nuestro enemigo ya ha intentado colocar nuevas doctrinas dentro de la iglesia, pero sin éxito. Intentó distorsionar doctrinas existentes, como las de la Trinidad, la naturaleza de Cristo, el Espíritu de Profecía, pero sin éxito. Entonces, planificó un medio para dejar a la iglesia apática y tibia, retirando su fervor misionero, y de esta forma haciendo que deje de cumplir su misión.

¿Cómo evitar que el enemigo logre su propósito? La fórmula más fantástica es comprometer a la juventud en la misión y conectarla con el programa de la iglesia. El trabajo de los jóvenes es precioso para Dios y, como dirigentes, necesitamos involucrarlos a fin de que sientan pasión misionera. No nos olvidemos de que tenemos una iglesia joven, y esto puede ser determinante. Por eso, el joven debería aprovechar esa etapa de su vida para alcanzar a sus amigos.

Pero ¿cómo influir en las personas para que se encuentren con Jesús? Existen medios que podemos usar para alcanzar a la gente. Un

recurso muy importante es la amistad. Un amigo es alguien muy especial, que se guarda en lo profundo del corazón. Las personas que más influyen en nosotros, ciertamente, son nuestros amigos; y eso se transforma en un factor relevante, porque es más fácil predicar a nuestros amigos que a desconocidos. Cuando influimos en nuestros amigos orientándolos por el buen camino, somos nosotros los mayores beneficiados.

Otro recurso es el *Grupo pequeño*. Este formato tiene tres objetivos: socialización, espiritualización y misión. Esos objetivos son importantes, en la formación y el bienestar de las personas, porque necesitamos vivir en comunidad y relacionarnos.

Uno de los mejores medios para influir en las personas es a través del proyecto Misión Caleb. Ser Calebs es donar las vacaciones para Jesús. El joven que participa de la Misión Caleb encuentra lugar para la consagración personal; desarrolla habilidades misioneras; tiene compañerismo cristiano y participa de una aventura espiritual. Una de las características de la Misión Caleb es que los jóvenes que participan en ella vuelven comprometidos con la iglesia.

En un mundo con tantos desafíos, los jóvenes que participan de esos programas tienen apoyo frente a las presiones que están a su alrededor, y fortalecen su vida y la de su comunidad. Incentiva a los jóvenes a emplear sus mejores días para el servicio del Señor y del prójimo.

Es interesante notar que, frente a estos ataques del enemigo y a su intento de enfriar a la iglesia, podemos comenzar una obra de cambio y de transformación, por medio de los jóvenes. Elena de White afirma: “Tenemos hoy un ejército de jóvenes que puede hacer mucho si es debidamente dirigido y animado. Queremos que nuestros hijos crean la verdad. Queremos que



sean bendecidos por Dios. Queremos que participen en planes bien organizados para ayudar a otros jóvenes. Prepárense todos de tal manera que puedan representar debidamente la verdad, dando razón de la esperanza que hay en ellos, y honrando a Dios en cualquier ramo de labor donde estén calificados para actuar” (Elena de White, *Servicio cristiano*, p. 39).

El día del regreso de Jesús deberá ser proclamado, y necesitamos tomar decisiones que nos ayuden a estar preparados en ese tiempo. La mayoría, en nuestras iglesias, es predominantemente joven, y necesitamos conectar a nuestra juventud con la gran esperanza. Elena de White afirma que “los jóvenes son nuestra esperanza para la obra misionera” (*Fundamentals of Christian Education* [Fundamentos de la educación cristiana], p. 320).

Los hijos de Noé

Debemos seguir el ejemplo de Noé. Al construir el arca, no solo gastó todo lo que tenía, sino también conectó la vida de sus hijos con el nuevo mundo.

Cuando entró en el barco, sus hijos entraron también. Dejemos que la juventud construya el “barco” de la salvación; permitamos que use las herramientas necesarias para esa construcción. Posiblemente que se apasione por el servicio

misionero y sienta que también fue llamada para esa tarea.

Los días que estamos viviendo son peligrosos, por causa del peligroso enemigo que enfrentamos. La mensajera del Señor nos previene: “Es necesario despertar al pueblo acerca de los peligros del tiempo actual. Los centinelas están durmiendo. Sufrimos años de atraso. Sientan los principales centinelas la urgente necesidad de prestar atención a sus propios casos, no sea que pierdan las oportunidades que tienen de ver los peligros” (*Joyas de los testimonios*, t. 2, p. 322).

No cabe duda de que, debido a su misericordia, Dios todavía no puso fin a este mundo. Ahora, tenemos que tomar conciencia de que necesitamos cambiar nuestra postura y liderar la iglesia de modo tal que viva de forma misionera, porque eso traerá cambios en la vida de sus miembros.

El grandioso día llegará en breve. Ciertamente, será el mayor de todos los días, porque constituirá el fin de la enfermedad, del dolor, de la muerte, de la guerra, del hambre y de la injusticia. Pero también será el comienzo de la salud, de la alegría, de la paz, de los reencuentros y de la vida eterna.

El gran día vendrá y no tardará, es la promesa divina. Necesitamos prepararnos para ese gran acontecimiento, e involucrar urgentemente a nuestra juventud en la proclamación del evangelio. <

RESURRECCIÓN ESPECIAL

¿Es verdad que antes de la “primera resurrección” ocurrirá una “resurrección especial”?

El relato bíblico menciona varias resurrecciones parciales, ya ocurridas, y asegura que las grandes resurrecciones de la humanidad ocurrirán en lo futuro. Entre las resurrecciones ya consumadas, están las de Moisés (Jud. 9), la del hijo de la sunamita (2 Rey. 4:32-37); el hijo de la viuda de Naín (Luc. 7:11-17); la hija de Jairo (Mar. 5:35-43); Lázaro (Juan 11:1-44); y la de “muchos cuerpos de santos” que resucitaron junto con Jesús (Mat. 27:50-53). También, se afirma que Cristo murió, fue sepultado y “resucitó entre los muertos, siendo él las primicias de los que duermen” (1 Cor. 15:20). De acuerdo con el apóstol Pablo, es la resurrección de Cristo lo que garantiza la resurrección de todos los justos muertos. (Ver 1 Cor. 15.)

Anticipando el futuro, Cristo habló de dos grandes resurrecciones, al final de los tiempos. En sus propias palabras: “No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación” (Juan 5:28, 29). Apocalipsis aclara que esas dos resurrecciones estarán separadas por un período de “mil años” (Apoc. 20:1-6). Por lo tanto, los justos resucitarán en la primera gran resurrección; y los impíos, mil años después, en la segunda gran resurrección.

La primera gran resurrección ocurrirá cuando Jesús esté volviendo a la Tierra. El apóstol Pablo declara que, entonces, “tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados” (1 Cor. 15:52). Elena de White agrega que Cristo “dirige una mirada a las tumbas de los justos y, levantando luego las manos al cielo, exclama: ‘¡Despertaos, despertaos, despertaos, los que dormís en el polvo, y levantaos!’ Por toda la superficie de la

Tierra, los muertos oirán esa voz; y los que la oigan vivirán. [...] Todos salen de sus tumbas de igual estatura que cuando en ellas fueron depositados” (*El conflicto de los siglos*, p. 702). Pero, todos ellos resucitarán, como ya fue mencionado, cuando Cristo ya esté aquí, sin tener el privilegio de contemplar el regreso del Cristo.

Existirán, sin embargo, dos grupos que serán resucitados antes de la segunda venida de Cristo, para verlo regresar. En el libro ya citado, en la página 695, leemos: “Los sepulcros se abren y ‘muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua’ (Dan. 12: 2). Todos los que murieron en la fe del mensaje del tercer ángel salen glorificados de la tumba, para oír el pacto de paz que Dios hace con los que guardaron su Ley. ‘Los que le traspasaron’ (Apoc. 1:7), los que se mofaron y se rieron de la agonía de Cristo y los enemigos más acérrimos de su verdad y de su pueblo son resucitados para mirarlo en su gloria, y para ver el honor con que serán recompensados los fieles y obedientes”.

Es evidente, por lo tanto, que antes de la primera gran resurrección final de los justos ocurre la así llamada “resurrección especial”. Uno de los grupos que de ella participarán es el de los justos que murieron bajo la predicación del tercer mensaje angélico de Apocalipsis 14:9 al 12, que tuvo su inicio en 1844, y que son llamados “bienaventurados” en Apocalipsis 14:13. El otro grupo estará formado por quienes se burlaron de Cristo en su pasión, a los que él mismo prometió que lo verían “[...] sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo” (Mar. 14:62), así como “los más acérrimos enemigos de su verdad y su pueblo”, a lo largo de los tiempos. Existen, por lo tanto, fuertes evidencias bíblicas que sustentan la idea de esa resurrección especial.<

CONDUCIENDO A LOS HIJOS A LA ETERNIDAD

En 1997, fue publicada una investigación realizada por un pastor evangélico sobre la condición del joven de aquella época. El relevamiento arrojó cifras muy impactantes; vea algunas:

Todos los días, en los Estados Unidos, 1.000 adolescentes solteras se transforman en madres; 1.106 jóvenes realizan abortos; 4.219 contraen enfermedades sexualmente transmisibles; 500 adolescentes comienzan a usar drogas; 1.000 adolescentes comienzan a beber alcohol; 135 mil alumnos llevan armas a la escuela; 6 adolescentes cometen suicidio. Además, del total de adolescentes cristianos (entre los 11 y los 18 años), el 66% mintió a un adulto; el 36% copió en alguna prueba; el 23% fumó un cigarrillo; el 20% intentó lastimar físicamente a alguien; el 12% se embriagó; el 8% usó drogas ilegales.

¿Podrá ser que en 2012 esta realidad tendría alguna chance de ser mejorada? Dios espera que como padres desarrollemos, en el corazón de nuestros hijos, amor por la Biblia, por la iglesia, por Jesús, y esto sucede, en gran medida, en el hogar. “Es en el hogar donde debe comenzar la verdadera obra. La mayor responsabilidad descansa sobre los que tienen la misión de educar a los jóvenes, de formar su carácter” (Elena de White, *Conducción del niño*, p. 383).

Solo conseguiremos conducir a nuestros hijos hacia la eternidad si verdaderamente llevamos a Dios adentro de nuestros hogares. Dios no debe ser real y presente solo en el culto público, sino también, y principalmente, en el culto familiar. ¿Cómo está el altar de tu familia? El culto familiar ¿es una realidad vivida día a día en tu hogar?

Permíteme lanzarte un desafío. Cada día, Dios nos da 24 horas, para que las administremos. Si dividimos esos 1.440 minutos que componen las 24 horas en períodos de 15 minutos, tendremos

96 períodos a lo largo del día. Quiero, en nombre de Jesús, desafiarte a quedarte con 94 períodos de 15 minutos y separar 2 períodos para encender el altar de la familia en tu casa. “En cada familia debería haber una hora fija para los cultos matutino y vespertino” (*ibíd.*, p. 492). En 15 minutos, pueden cantar dos himnos, contar una historia bíblica, hacer algunos pedidos de oración, y orar suplicando las bendiciones y la protección de Dios.

Necesitamos hacer de nuestros hogares pequeñas iglesias, cercándonos, a nosotros mismos y a nuestros hijos, de aquella atmósfera que reina en el cielo. No hay tiempo que perder. O preparamos nuestro hogar para el pronto encuentro con Jesús o el enemigo de Dios hará de aquel su habitación. “Cada familia es una iglesia en la que presiden los padres. La primera consideración de los padres debería ser trabajar por la salvación de sus hijos. Cuando el padre y la madre, como sacerdote y maestra de la familia, toman su posición plenamente del lado de Cristo, se ejercerá en el hogar una buena influencia. Y esta influencia santificada se sentirá en la iglesia y será reconocida por cada creyente. Debido a la gran falta de piedad y santificación en el hogar, se estorba grandemente la obra de Dios. Nadie puede llevar a la iglesia una influencia que no ejerce en su vida familiar ni en sus relaciones comerciales” (Elena de White, *Conducción del niño*, p. 521).

Queridos padres y dirigentes, encendamos la llama del altar de nuestros hogares. Vamos a hacer de nuestras casas verdaderos altares de esperanza. Dios espera usar tu hogar como un modelo de lo que él puede hacer en una familia que se abre para su actuación. Que el fuego del Espíritu Santo encienda la llama del altar de su hogar. Y, de esa forma, el propio Espíritu Santo tendrá la alegría de conducir a sus hijos, de la mano, hasta la eternidad. <

Wélida Dancini
Conferenciante, escritora y
consultora organizacional.

NUESTRO LOGO COMUNICA ESPERANZA

Y será predicado este evangelio [...] y entonces vendrá el fin” (Mat. 24:14). Esa es nuestra *gran esperanza*. Y, para proclamar con eficiencia esa esperanza, necesitamos tener nuestra *marca* fácilmente identificable. Con este fin, debemos usar nuestro *logo* dentro de los parámetros oficiales.

El logo está compuesto por dos partes: la escrita, que son las palabras “Iglesia Adventista del Séptimo Día”, y el símbolo gráfico.

Explicación del símbolo gráfico

Los elementos individuales del logo fueron seleccionados cuidadosamente para representar las creencias y la misión de la iglesia.

La llama. Está realizada con tres líneas alrededor de una esfera implícita. Representa a los tres ángeles de Apocalipsis 14 y nuestra misión de llevar el evangelio al mundo entero. La llama, íntegramente, representa, simbólicamente, al Espíritu Santo.

La Biblia abierta. La Biblia forma la base del diseño y representa el fundamento bíblico de nuestras creencias. Está plasmada en una posición abierta, sugiriendo la total aceptación de la Palabra de Dios.

La cruz. El símbolo de la cruz representa el evangelio de la salvación. Está colocado en el centro del diseño, con el propósito de enfatizar el sacrificio de Cristo. Es también significativo que la Biblia, representando la Ley, y la llama, representando al Espíritu Santo, aparezcan juntas en la cruz.

Colores oficiales. La versión en tres colores: GC – Green para la Biblia, GC – Gold para la llama y GC – Gray para la parte escrita, es la versión oficial de combinación de colores. Está permitido reproducir el símbolo en los colores naturales de materiales como bronce, acero escobillado, vidrio,

acrílico o madera.

Fondo. El fondo *claro y neutro* es el mejor para el logo. Nunca aplique colorido sobre un fondo colorido. Cuando sea inevitable un fondo colorido, el logo debe ser de un color sólido, de manera que haya contraste suficiente para asegurar una buena legibilidad.

Configuración preferencial para fachadas de iglesias

A fin de que la iglesia esté correctamente identificada, es recomendable un letrero en la fachada. No encargue la reproducción del letrero en cerrajerías o a artesanos, pues los letreros podrán quedar fuera del patrón. Consulte a la Asociación o a la Misión sobre esa identificación oficial, y los posibles proveedores.

La guía de “Patrones de identificación global de la Iglesia Adventista del Séptimo Día” está disponible en el departamento de Comunicación de la Asociación o de la Misión, o en la página de Internet: www.portaladventista.org/comunicacao. Sígalo estrictamente, pues así están haciéndolo todas las iglesias y las instituciones alrededor del mundo. Esto garantiza su significado en toda lengua, tribu, raza y nación, simbolizando nuestro mensaje distintivo y de esperanza.

Cuidados con el logo de la iglesia

Las proporciones o la posición de los elementos no deben ser modificados. La tipografía empleada para escribir “Iglesia Adventista del Séptimo Día” es: fuente Goudy Old Style. No abrevie la frase como “IASD”. Los contornos o las sombras no deben ser usados en nuestro logo.

Úsalo en vehículos. Incentiva a que todos los vehículos utilizados por los miembros de nuestras iglesias usen nuestro logo. Consulta por los adhesivos a tu pastor o en tu Asociación o Misión. <

Edson Rosa

Director de Comunicación de la División Sudamericana.

OCÚPATE EN LA LECTURA

En la primera carta a Timoteo, el capítulo 4 y los versículos 12 al 16, el apóstol Pablo presenta diversos consejos. “Ninguno tenga en poco tu juventud” es la recomendación general. Después, el apóstol detalla cómo puede el joven no despreciar su juventud. Una de las orientaciones es “ocúpate en la lectura”. Es verdad que el apóstol Pablo estaba refiriéndose específicamente a la lectura del Antiguo Testamento, y esa, sin duda, sería la más importante de todas las lecturas. Sin embargo, el consejo puede ser aplicado en un contexto más amplio.

Consejo específico

Muchas personas hasta desarrollan el hábito de la lectura, pero no lo aplican al principal libro. “La Biblia es el mejor libro del mundo para dar cultura intelectual. Su estudio ejercita la mente, fortalece la memoria y aguza el intelecto más que el estudio de todos los temas abarcados por la filosofía humana” (Elena de White, *Obreros evangélicos*, p. 105).

Además de los beneficios espirituales, la lectura de la Biblia conlleva el beneficio intelectual.

Pero, no basta con leer: necesitamos seleccionar con mucho criterio aquello que leemos. Hay mala lectura en el mercado que se propone como inofensiva, pero que está llena de conceptos que se oponen a lo que la Biblia enseña.

El apóstol Pablo nos presenta un principio importante: “Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad” (Fil. 4:8).

Existe prudencia en colocar los principios de la Palabra de Dios como el filtro para la elección de cualquier lectura.

Ampliando el consejo

El cristiano ¿debe restringir su lectura a la Biblia exclusivamente? El profeta Daniel y sus tres compañeros son buenos ejemplos de personas dedicadas a los estudios. La Biblia menciona que ellos estaban clasificados entre los jóvenes en quienes no había ningún defecto, “de buen parecer, enseñados en toda sabiduría, sabios en ciencia y de buen entendimiento” (Dan. 1:4). Pero la Biblia no termina allí, y continúa describiendo: “En todo asunto de sabiduría e inteligencia que el rey les consultó, los halló diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino” (vers. 20). Estos jóvenes hebreos se dedicaron también al estudio de otros temas, además de los bíblicos. Así como ellos, el cristiano debe dedicarse al estudio de la ciencia y de otros asuntos que puedan ampliar su conocimiento.

Es verdad que la vida moderna está saturada de compromisos. Sin embargo, si nos organizamos y aprovechamos el tiempo libre en los intervalos, será posible leer mucho más. “Unos pocos momentos aquí y unos pocos allí, que podrían desperdiciarse en charlas sin objeto; las horas de la mañana, tan a menudo desperdiciadas en la cama; el tiempo que pasamos viajando [...] si se tuviera un libro en la mano y se aprovecharan estos fragmentos de tiempo en estudiar, leer o en pensar cuidadosamente, ¡cuánto podría realizarse!” (Elena de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 279).

Dios promete que nos ayudará a desarrollar la capacidad intelectual; pero no hará por nosotros aquello que podemos hacer. Nuestra responsabilidad es aceptar el consejo del apóstol Pablo –aplicarnos a la lectura–, y Dios hará su parte. <

Felippe Amorim

Profesor de Historia en el
IAENE, Bahía, República
del Brasil.

Curso de lectura 2012



Aventureros



Entre plumas, alas y picos

Este libro tiene a las aves como el tema central. En sus páginas encontrarás muchas cosas para aprender o recordar, y sobre todo para saber que el creador de tanta belleza es nuestro Dios.

Conquistadores



La medalla de oro de Katya

Katya quería dejar de meterse en problemas, y dedicarse a una sola cosa: esquiar. Así que, se unió al club de esquí y comenzó a ganar carreras. Ahora sabía lo que quería en la vida: medallas de oro. Un día conoció la verdad a pesar de la educación atea que había recibido. Cuando descubrió que no podía guardar el sábado bíblico y continuar compitiendo, tuvo que tomar la decisión más difícil de su vida.

Guías mayores y Jóvenes



Un llamado a destacarse

Una obra verdaderamente novedosa. Se trata de una selección de consejos y escritos de Elena de White, escrita en forma de paráfrasis, para que los jóvenes puedan leer, en un lenguaje contemporáneo y más informal, los extraordinarios consejos del Espíritu de Profecía.

Padres y docentes



Compartir a Jesús es todo

Otra excelente obra del pastor Alejandro Bullón, en la cual aborda un tema que ha sido la pasión de su vida ministerial: compartir a Jesús con los demás. Una obra que restituye el antiguo método bíblico de crecimiento espiritual, a fin de que todo creyente lo pueda aplicar en su vida personal.

**Pídelos hoy mismo al coordinador de Publicaciones
de tu iglesia / www.aces.com.ar**

